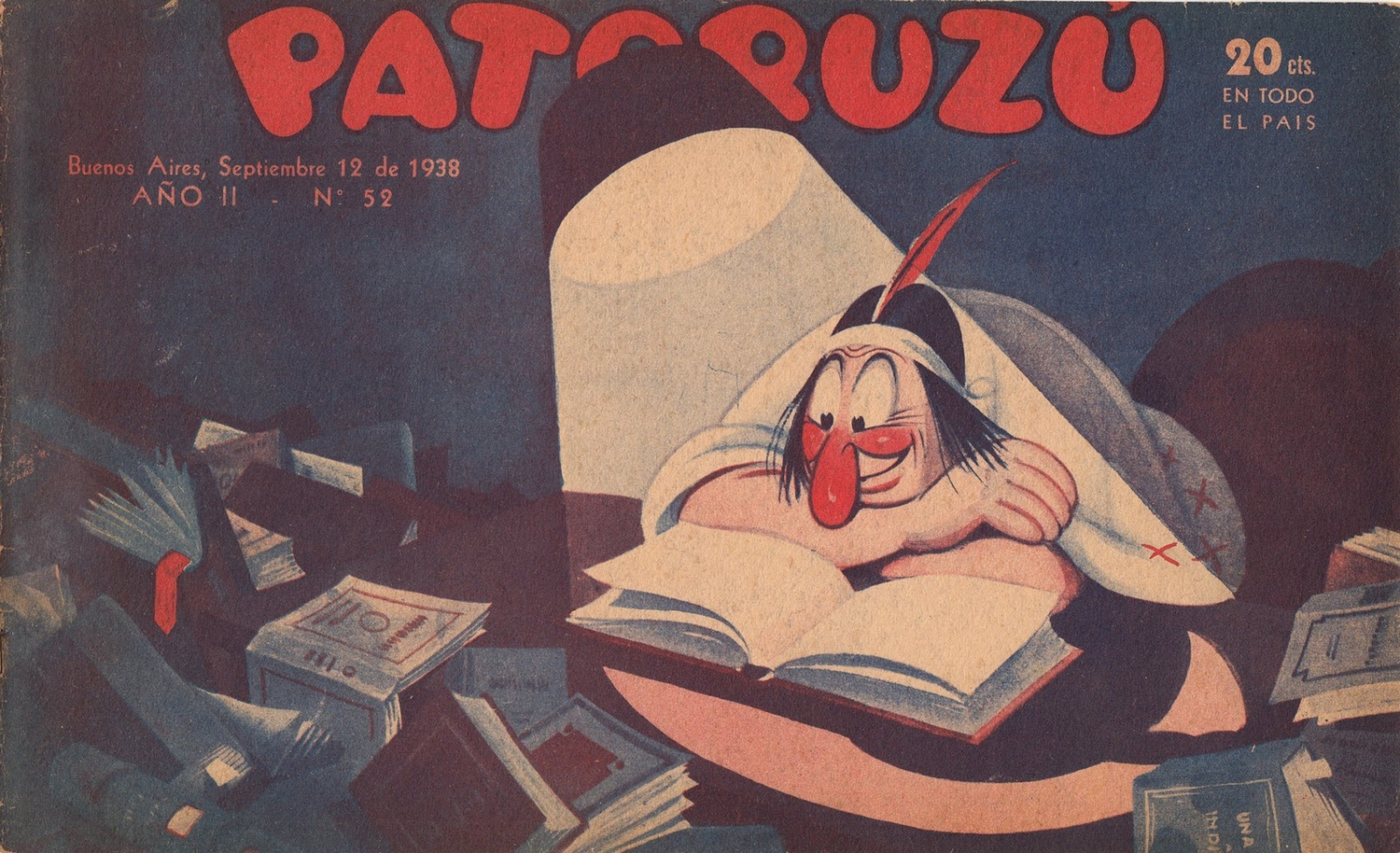
PATORUZÚ

20 cts.
EN TODO
EL PAIS

Buenos Aires, Septiembre 12 de 1938
AÑO II - N° 52



Willys

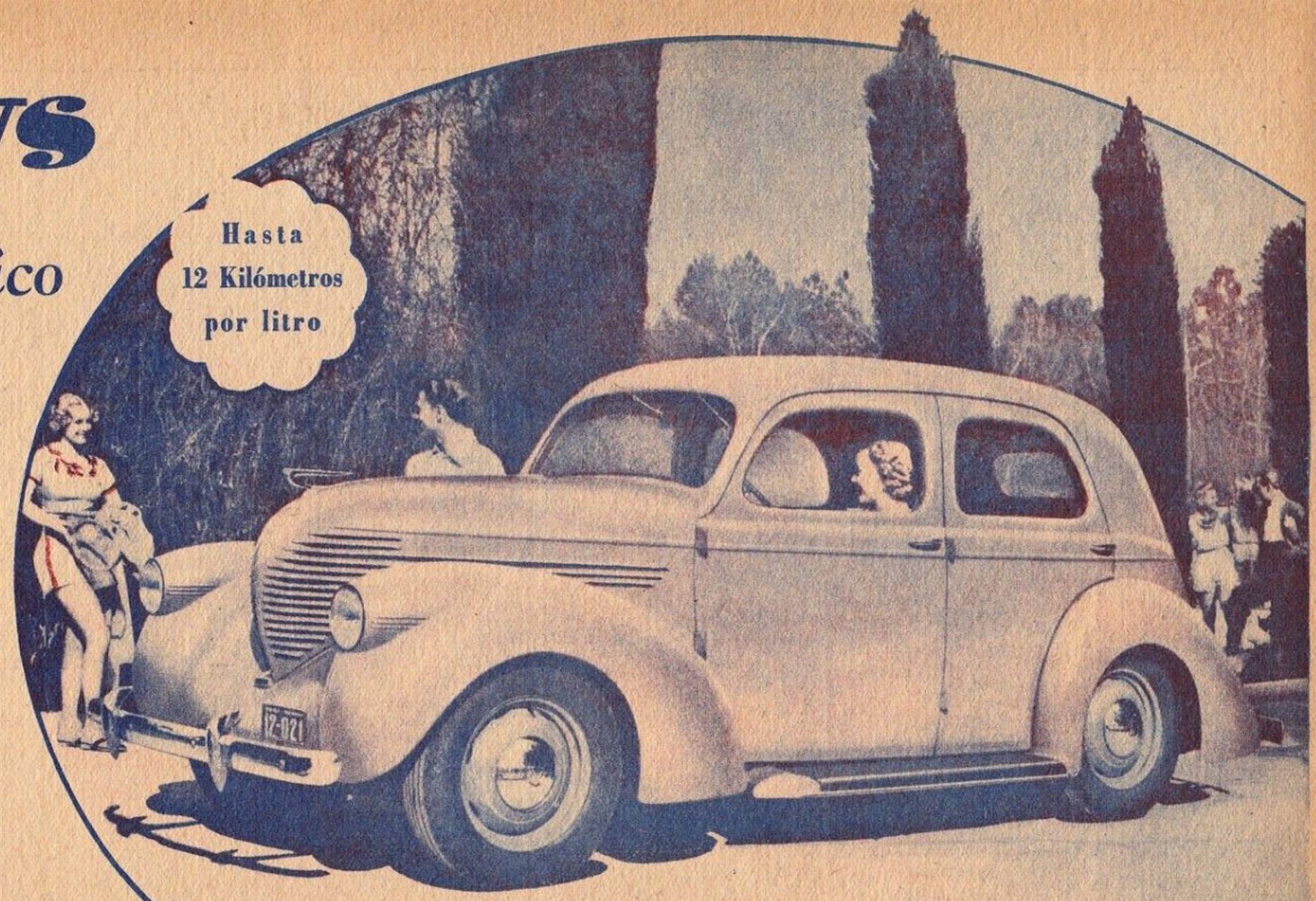
El más económico de los autos de tamaño normal

•

VEALOS EN NUESTRO
SALON EXPOSICION

CERRITO 702

•



SUCURSALES:

CORDOBA:
HUMBERTO I.º 443

ROSARIO:
TOPRING WATSON & Cía.
CORRIENTES 468

HAMPTON WATSON & Cía.

BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Editada por el SINDICATO DANTE QUINTERNO
Dirección y Administración: Avda. de Mayo 1410.
Dir. Tel. Patoruzú Baires. U. T. 38, Mayo 4638.
Reg. Nac. de la Propiedad Intélectual Nº. 39731.

PATORUZÚ

REVISTA SEMANAL HUMORÍSTICA PARA TODOS LOS HOGARES

Aparece todos los lunes. Suscripción anual, $ 10.-; semestral, $ 5.- Precio del número atrasado, $ 0.40. Agentes del interior y exterior distribución directa por el Sindicato Dante Quinterno.

AÑO II. — Nº 52 Buenos Aires, septiembre 12 de 1938 20 ctvs. en todo el país

HEMOS VISTO, CHEI, QUE...



...Domingo Faustino Sarmiento recibió en forma 'e miles y miles 'e guardapolvitos blancos 'e la gurisada estudiosa, el más justiciero y emocionao homenaje que podía rendirse a quien tanto hizo, lo mismo desde la humilde escuelita como del puesto encumbrao, por la cultura e instrucción del pais. Y a propósito 've Sarmiento, ¡sería güeno que las autoridades contemplaran el pedido que acaba d'elevarles el magisterio, y por rispeto a la profesión del que jué máistro 'e máistros, hacerles justicia, que es otra forma también de homenajear al glorioso sanjuanino, chei...

□

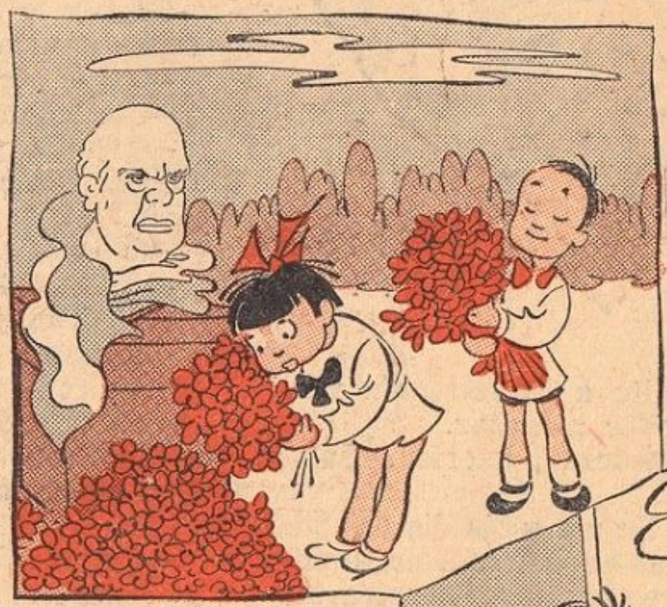
...El parque 3 de Febrero se vistió 'e fiesta con la inmensa bandada 've pajaritos que pusieron en libertad pa' que anidaran ayí y pusieran una nota más de alegría en el hermoso paseo 'el norte. El jefe 've Policía jué uno 've los que más empeño puso pa' que soltaran los pájaros y uno 've los que dimostraron más satisfacción cuando livantaron vuelo. Pero no nos alarmemos por ese afán libertador del jefe, chei. Las jaulas 've tuitos los pájaros 've cuenta..., ¡están cerradas, po!

□

...En la provincia 've Buenos Aires tocan a explicaciones. Y es natural, chei, qu' estas cosas sucedan cuando los gobiernos d' entrada no más se dedican a hacer obras, que son muy güenas pa' vista y muy eficientes pa'l pueblerío, pero que, por lo general, no risultan en igual forma pa' las finanzas públicas que andan a las cuarteadas. Ya tuvimos por acá un ejemplo que costó miyonadas y cuando creíamos qu' era cosa d' excepción, ayí también parecen dispuestos a chamuscar el asao echándole tanta leña...

□

...Nos hemos llevao una sorpresa 've marca mayor. Cuando tuito hacía suponer que la natalidad en el pais iba en aumento, risulta lo contrario y cada día son menos los gurises que con sus chiyidos vienen a mantener en vela a sus tatas. ¡Y tantas ilusiones, canejo, que nos habíamos hecho con la avalancha 've triyizos con que nos estaba obsequiando la cigüeña! Pa' mí que lo hacía pa' despistar como esos empleaos, chei, que trabajan juerte todos los sábados a las 12 menos diez...

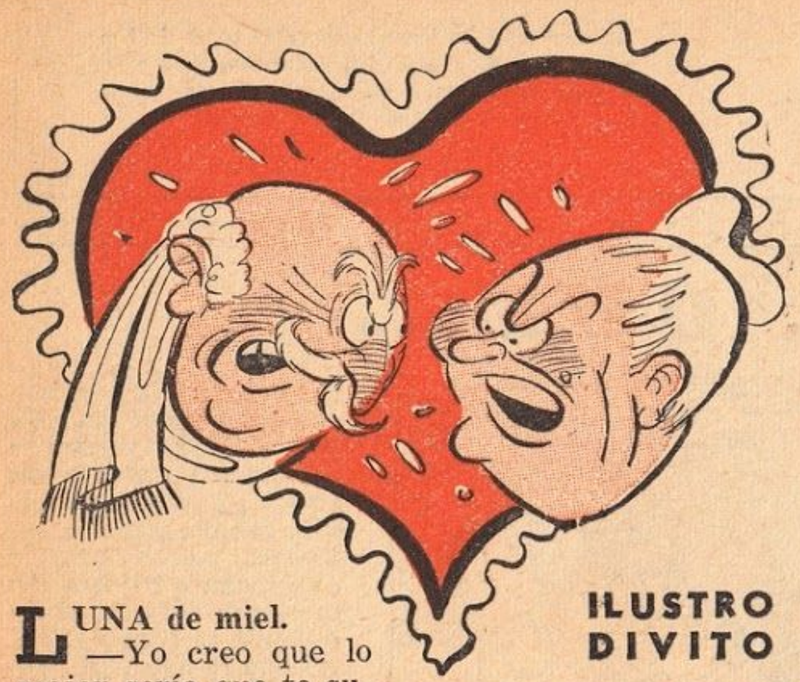






Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalizado por amigosdepatoruzu.blogspot.com

PERFECTAMENTE *de*



ILUSTRO DIVITO

LUNA de miel.

—Yo creo que lo mejor sería que te subieras a la mesa, Gaspar —aconsejó Consuelito a su flamante marido—. Así no vas a poder alcanzar.

—Perfectamente de acuerdo, querida. Subiré a la mesa. Pero...

—¡Oh, Gasparcito! ¿Ya me estás discutiendo? Parece que te empeñaras en contradecirme para hacerme sufrir. ¿Quieres amargar nuestra luna de miel? Sube, por favor, sube y calla...

—Si no te contradigo, mujer. Estoy sobre ella.

—Estás, ya te veo, pero con los zapatos ensuciándolo todo. ¿No te parece que con haber puesto una hoja de papel hubieras evitado que las suelas mancharan la mesa?

—Claro que sí, pero...

—¡Ay, Gaspar, Gaspar!... Estás discutiéndome otra vez. Eres un malvado. Sobre ti caerá la culpa de mi noche de insomnio.

—¡Consuelito, por favor!... Iba a decirte que sería bueno poner un papel, cuando me mandaste callar.

—Sigue, sigue... A todo esto, no has cambiado la bombita. Hasta eres capaz de haberte olvidado que subiste para eso. ¿O quieres que la coloque yo?

—¡No faltaría más! Dame la bombita...

—Saca primero la quemada.

Gaspar lo hace parsimoniosamente y se la alcanza a su dulcísima esposa, pidiéndole la otra.

—¿Qué otra?

—La bombita, la nueva. ¿No la compraste?

—¿Quién, yo? ¡Pero!... ¡Oh!... Esto es horrible. Dime, monada: ¿no tenías que comprarla tú?

—Yo no. ¡Tú!

—¡Tú, mal hombre!

—¡Tú, mujer!

Consuelito se deshace en lágrimas. Gaspar, de pie sobre la mesa, alza la cabeza y eleva los brazos al cielo con gesto de imploración. Se lamenta ella:

—¡Dios mío! No tengo consuelo...

—¡Y a mí, de qué me sirve tener Consuelo!...

◆

Bodas de plata.

—Gaspar: ha venido Socorrito a pedirme un consejo. Dice que el novio, Manolo, quiere casarse en noviembre.

—Perfectamente de acuerdo.

—¿Quién te ha preguntado nada, zopenco? Déjame terminar y no me interrumpas.

—Perfectamente de acuerdo. Habla... ¿Socorrito, decías? Te escucho...

—Manolo quiere casarse con nuestra hija en noviembre, pero yo no creo que Socorrito esté en edad...

—¿En edad de qué? Hablas en una forma, Consuelo, que yo...

—¡Qué te calles! ¿Vas a dejarme concluir?

—Voy a dejarte sola completamente.

—¿Qué has querido decir?

—Que te dejo hablar; que no haré más que escucharte.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ACUERDO

Por VICTOR CORDOBA

—Bueno, ¡basta! Este... ¿A ti qué te parece?... ¡A ti! ¿No oyes? ¡Gaspar, que te estoy hablando!

—Consuelo: te veo, te oigo y no te creo. ¿Me lo preguntas a mí? ¡Si recién me ordenaste que no hablara!

—Contéstame sin hacer comentarios. ¿Qué te parece?

—¿Qué me parece qué?

—¡Ay, qué hombre! En qué estaría pensando yo cuando me casé contigo... ¿Tú crees que Socorrito está en edad de casarse?

—Perfectamente de acuerdo. ¿Por qué nos hemos de oponer a que la niña pase a mejor vida?

—¡Bruto! ¿Qué estás diciendo? Podrías medir un poco tus palabras. Pobrecita Socorro... Otro padre, un padre como la gente, estaría seriamente preocupado en momentos en que la hija se encuentra frente al problema más serio de su vida, su casamiento.

—¿Cuántos años tiene Socorrito?

—¡Otra! ¿Lo preguntas tú? El mes que viene cumple veintidós.

—Consuelo... Mi querida Consuelito... Estamos solos... Nadie nos oye... Somos de confianza... ¡Di veinticuatro, sin temor!

—¡Veintidós!

—¡Veinticuatro!

Consuelo se deshace en lágrimas. Gaspar alza la cabeza y eleva los brazos al cielo con gesto de imploración. Se lamenta ella:

—¡Dios!... ¡Qué desconsuelo!... Pobre Socorrito...

Y exclama:

—¡Señor, socorro!

Bodas de oro.

—Sí, mi nietita querida, debes hacerme caso. Vuelve al lado de tu maridito y verás que te recibe con los brazos abiertos.

—¿Usted lo cree, abuelita Consuelo?

—Lo cree ella y te lo aseguro yo, criatura.

—¿Usted también, abuelo Gaspar?

—El también, ¿lo ves, Amparito? No hay que tomar las cosas tan serias y a la tremenda.

—Claro que los hombres... A veces... ¿Verdad, Gasparcito?

—Muy bien, de acuerdo. Pero...

—¿Te atreverás a negármelo? ¡Ay, Amparito! La mía sí que es desgracia grande. ¡Cincuenta años junto a este verdugo!



—No se ponga así, abuelita. Si no es para tanto...

—Déjala, nena, déjala. Así está desde nuestra luna de miel. El día en que no pueda pelearse conmigo será porque me he muerto yo, o porque...

—¿A qué lo dices, malvado, infame? ¿A qué lo dices?... ¡O porque me he muerto yo! ¿Verdad? ¡Maldigo el día en que me casé contigo!

—¡Abuelita Consuelo! ¡Abuelito Gaspar! No discutan, que les va a venir la tos. Yo me voy junto a mi esposo. Le haré caso, abuelita. No hay que tomar las cosas tan a la tremenda...

Y exclama él:

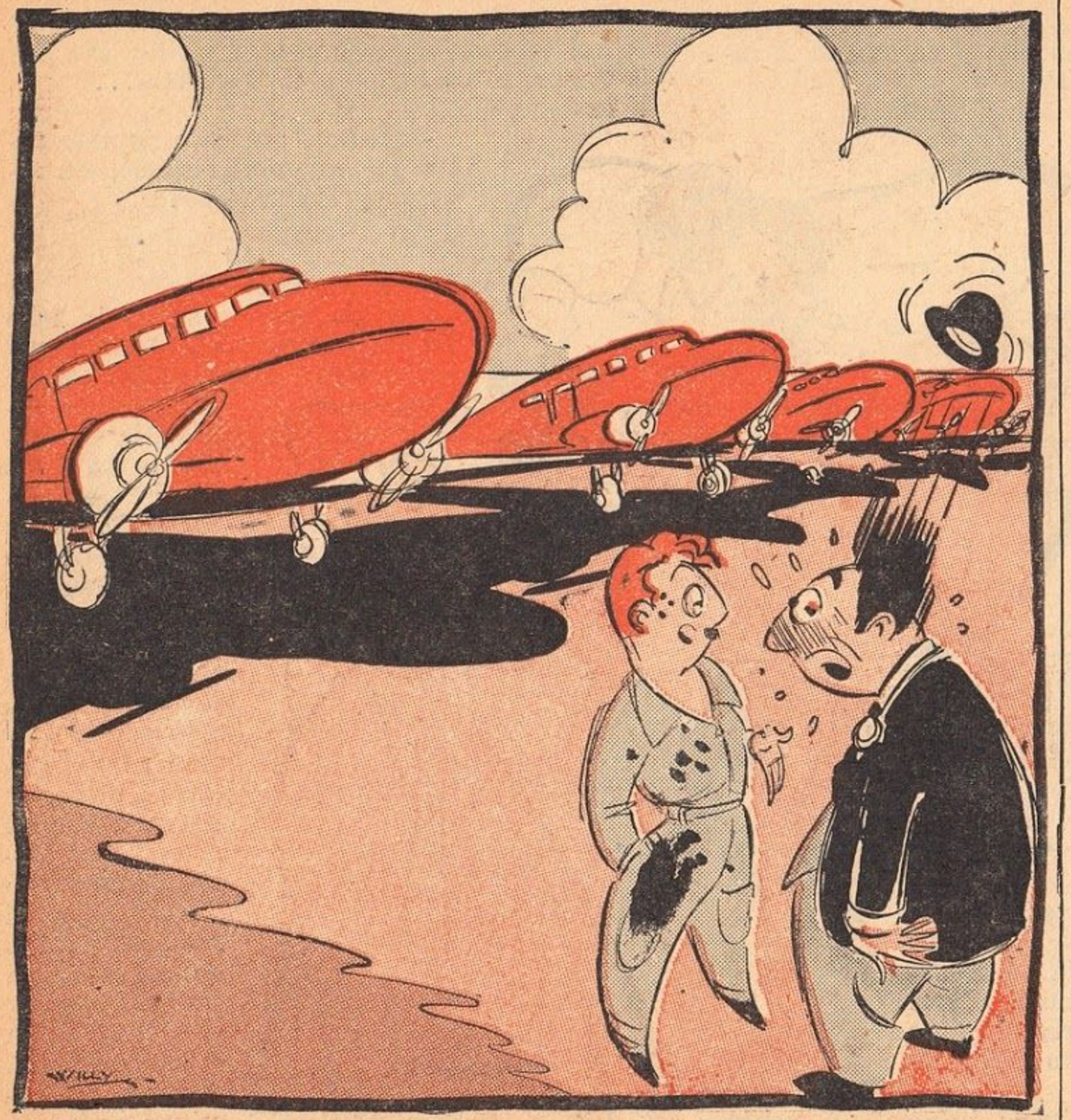
—¡Señor, apiádate de este pobre anciano sin consuelo, sin socorro y sin amparo!

◆

De los diarios:

"En su residencia, de la calle Arenales, fueron agasajados ayer don Gaspar Martínez del Tejado y su señora esposa, la venerable dama doña Consuelo Piedad Bretón de Martínez del Tejado, con motivo de celebrar sus bodas de oro matrimoniales. En la plácida expresión de sus rostros se reflejaba la ejemplar armonía que ha sido el sello distintivo de su férrea unión, el factor decisivo de la felicidad de su hogar y el secreto de la rebosante salud que los hace caminar gallardamente en plena ancianidad."

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



—Sí, señor, usted nos encargó uno solo; pero entre uno que hace un chiste, otro que le da un cigarrillo...

ENTRE PITOS y FLAUTAS

Por EL LICENCIADO VIDRIERA

Todas las noticias le llegaban al mozo del restaurant de muy buena fuente.

◈

Era un fantasma revolucionario. Predicaba la abolición del trabajo nocturno.

◈

Si en el cielo están los justos, no hay sitio para nadie más.

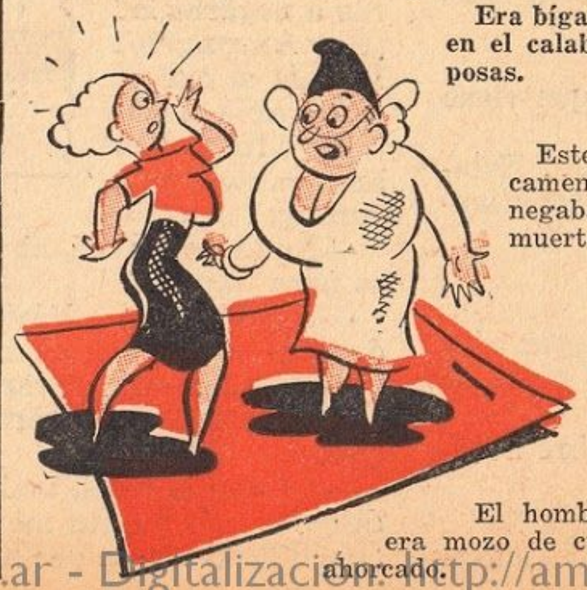
◈

Aquella timba era una línea recta: era una sucesión de "puntos".

◈

El vendedor de pollos, cuando iba al teatro, sacaba entrada de gallinero.

◈



Era bígamo y lo dejaban en el calabozo con las esposas.

◈

Este funebrero, únicamente en el café se negaba a levantar el muerto.

◈

Era un hombre muy puro. Era un santo. Y, naturalmente, se lo fumaron.

◈

El hombre del destino: era mozo de cuerda. Y murió ahorcado.



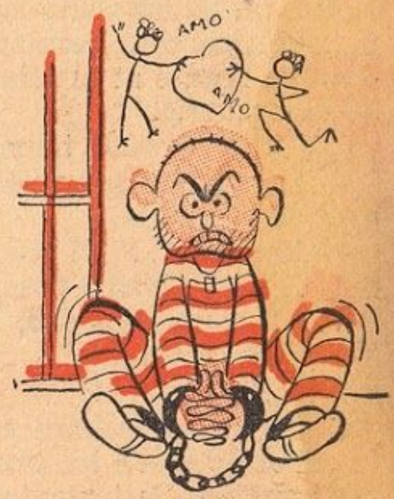
SALES PARA EL BAÑO

Una señora compró en la farmacia un paquete de sales para el baño. A los pocos días, le dijo a una amiga:

—Las sales que compré para el baño tienen un gusto raro, pero en fin, se pasan. ¡Pero no puedo creer que sea lo mismo que darse un baño!...

MEDITACIÓN

Meditación de un platillo de balanza:



—¡Digan lo que digan los moralistas, pero no es posible elevarse sin hacer descender al propio semejante!...

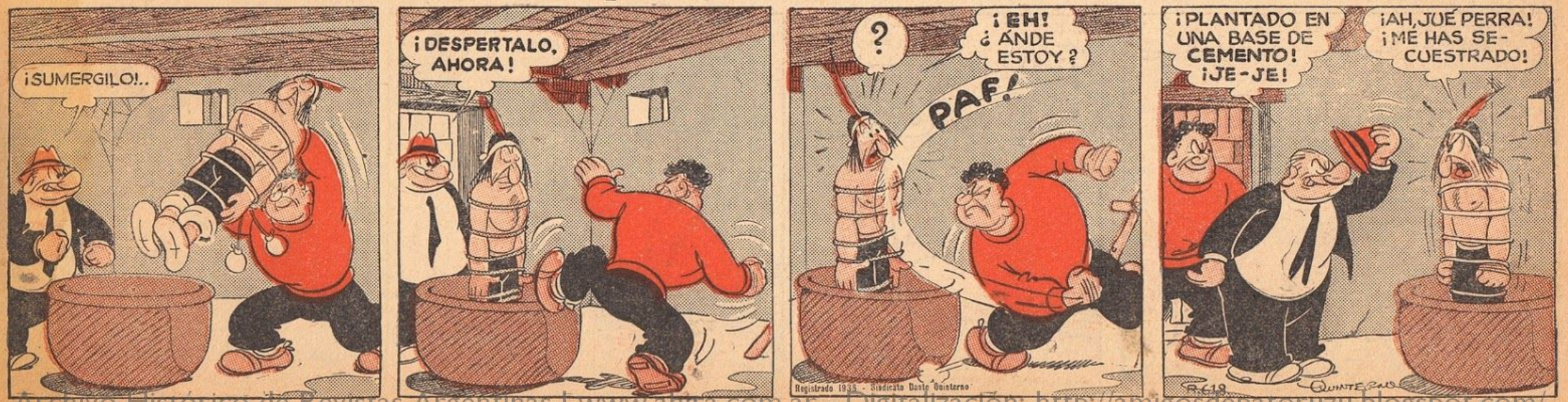
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZÚ

Tan sólo narcotizado, ¡podía ser secuestrado!



¡Lo someten, al momento, al suplicio del cemento!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Oran por él los gurises, mientras él echa raíces!



¡Horror le causa al cuitado, "su futuro", retratado!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Su rapidez maravilla, ¡marcó 1' 30" en la milla!

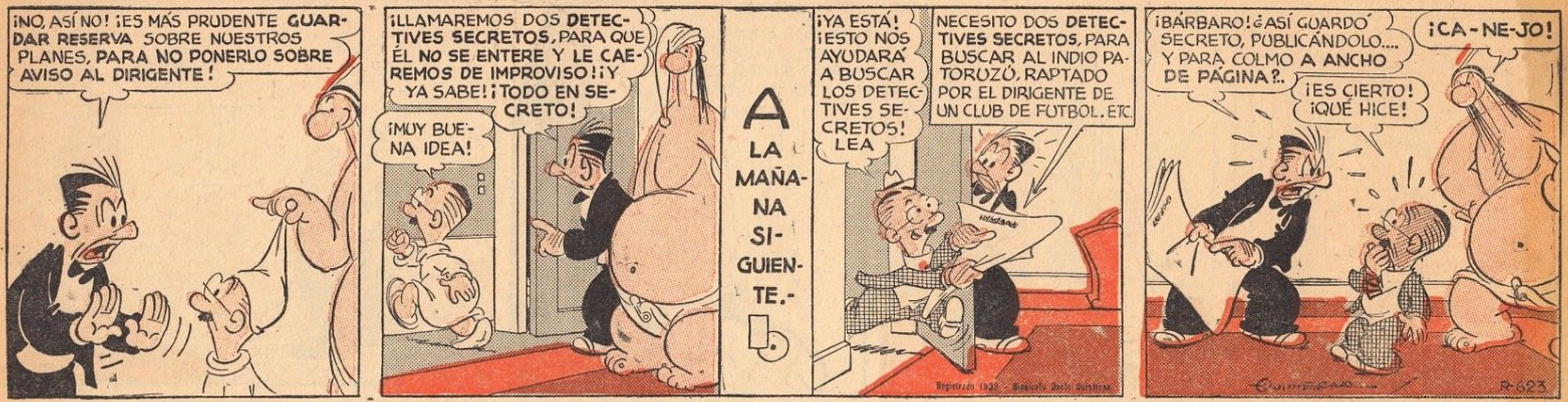


Por teléfono, el valiente, ¡pretende saltarle un diente!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Bendita su ingenuidad! ¡Lo dió a la publicidad!



¿Hará una licitación, llamando a demolición?

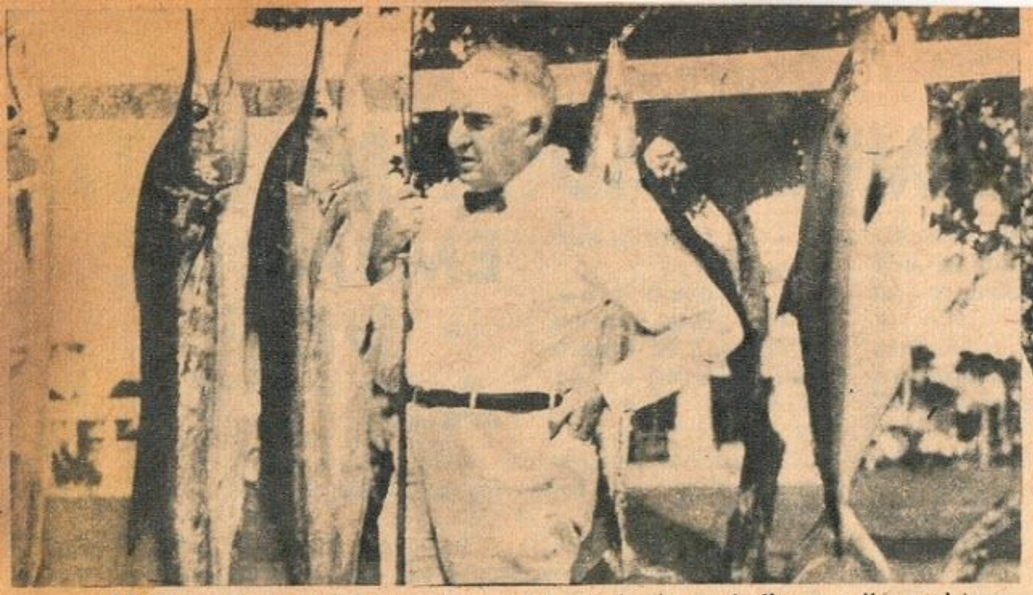


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

(Continúa).

NOTICIARIO • PANORAMA • MUNDIAL PATORUZOPE

(A CARGO DEL MAJOR ROSKOE FIELDS JR.)

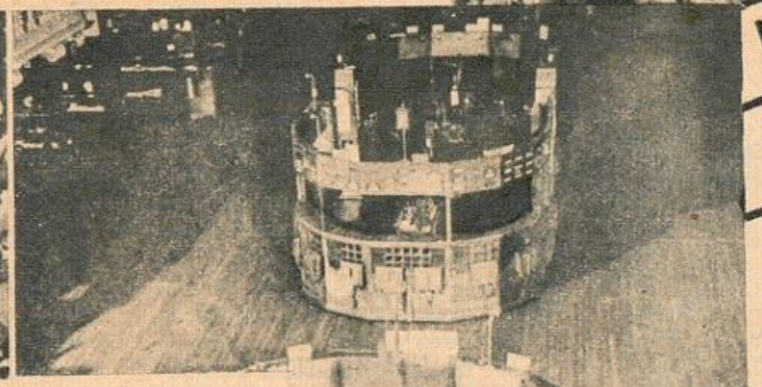


TRAFUL (South América). — He aquí hasta dónde puede llegar, y llega, el ingenio del hombre en su desmedido afán por conseguir, con el menor trabajo posible, su diario yantar. Un viejo habitante del lugar, don Zoilo, obtuvo, con la pericia que dan los años, estos cinco hermosos pescados, que, en lugar de vender, como es de práctica, los alquila a los turistas para que se fotografíen junto a ellos con el mismo empaque que si fueran trofeos propios.



TOKIO (Japón). — De regreso de su jira por Kobe, y habiendo llegado hasta Tono Machi, en luate Ken (Yokohama), el ilustre profesor de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, doctor Mita Miau, dictó una conferencia que dió por tierra con las teorías de que sostienen las propiedades excitantes del té, lo que demostró gráficamente con esta escena registrada en la recolección de la última cosecha, en la que se ve que cuanto más cerca se está de la plantita, más plácidamente se duerme.







NEW YORK (EE. UU.) — Que la actividad es cosa congénita en los habitantes de esta ciudad es cosa notoria. De aquí es donde parten los aviones que dan la vuelta al mundo en un ratito, y donde un hombre que se levanta con un dólar en el bolsillo llega a la noche con un millón ganado en el día. Pero también es el lugar donde nadie hace oídos sordos cuando tocan a descanso. Una prueba la tenemos en estas escenas de las oficinas de la Old Corporation, obtenidas un minuto antes, y medio, después, del timbre de las doce.



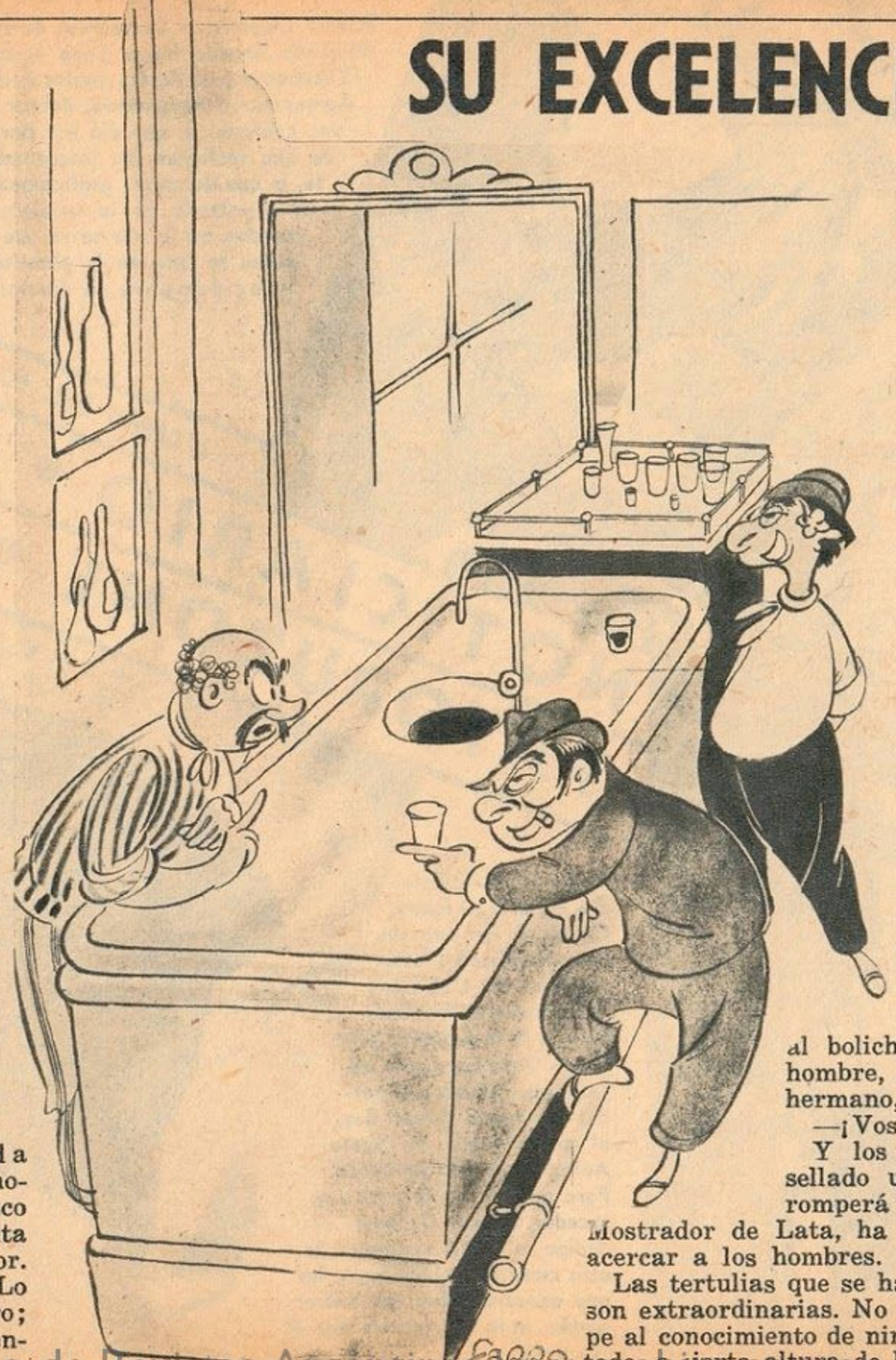
SARATOGA (Estados Unidos).—Johnny Crawford es uno de los más cotizados compositores de caballos que actúan en los hipódromos de la América del Norte. Tuvo hace poco un serio contratiempo al perder su pupilo Sweet Boy, el gran Premio de Santa Anita, por medio pescuezo. Para que ello no le vuelva a suceder, Johnny Crawford se dedica al entrenamiento de otra clase de animalitos, a los que asegura habrá que correr mucho para derrotarlos por el pescuezo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigos-de-patoruzu.blogspot.com/

SU EXCELENCIA, EL MOSTRADOR DE LATA

EMBAJADOR DE LA AMISTAD

POR RAUL OROMI



CON su enchapado reluciente, su excelencia, el Mostrador de Lata, cumple la misión dignísima de embajador de la Amistad. Allí debieran discutirse y solucionarse los diferendos internacionales sobre cuestiones de límites, allí debieran verificarse los congresos pacifistas, como se resuelven entre copa y copa los problemas más complejos que afligen a la humanidad. Las mesas de ministros y los salones amplios, los muebles oscuros y los cuadros valiosos de las cancillerías, forman un clima demasiado grave para que se traten los pleitos con optimismo. En los mostradores nunca se pelea, resultando así un vínculo formidable de buena voluntad y de comprensión.

—¿Se debe algo aquí? — pregunta un parroquiano que ha perdido la cuenta de lo que bebió y de lo que ha pagado.

—No, señor, ya pagó

—Ajá..., bueno...; serví otra entonces... ¿No se debe nada, no?... Ajá...

—Pero..., ¿le queda plata? — pregunta el mozo —. Porque yo conozco de esto, don. Llevo treinta años detrás del mostrador.

—¿Treinta años? Lo mismo que yo, mi amigo; pero vos del lado de adentro y yo del lado de afuera. Serví otra, vamos... ¿Vos sabés quién soy yo? Serví otra y no preguntés...

—Es que..., no hay más, no se despacha más. Vamos a cerrar, señor.

—¡Aquí no manda nadie más que yo! — y, ¡paf!, un golpe en el mostrador —. Serví otra...

—Mire, patrón, déle la última para que se vaya — apunta otro parroquiano que no lo conoce.

—Viejo y peludo..., vos sos mi amigo; vengan esos cinco...

—No tengo más que dos compañero, y los vamos a beber.

—Me parece que yo lo conozco, mi amigo..., este..., no sé de dónde, pero yo lo conozco. ¡Vos sos mi hermano!..

—Yo también te encuentro cara conocida, pero tampoco me acuerdo. ¿Vos no ibas al mostrador de la calle Tal, al boliche de don Ramón? Sí, hombre, sí, vos ibas. Vos sos mi hermano, venga un abrazo...

—¡Vos sos mi hermano!...

Y los dos parroquianos han sellado una amistad que no se romperá nunca. Su excelencia, el Mostrador de Lata, ha cumplido su misión de acercar a los hombres.

Las tertulias que se hacen en los mostradores son extraordinarias. No hay problema que escape al conocimiento de ningún parroquiano, sobre todo a cierta altura de la tenida.

—Se viene la guerra, ¿eh?

—¿Cómo dice, don? ¿Hay guerra otra vez? El mundo está loco, mi amigo. Y bueno, la guerra es la guerra...

Y comienza entonces la discusión sobre los distintos métodos para poner fin a la guerra.

—Yo creo que sería necesario buscar la solución del problema económico por vía del régimen comunista, para...

—Ma no me dica eso, signore... el Duce...

—Vamo, vamo, la Inglaterra y la Francia defienden a la Checoeslovaquia para que venga la democracia...

—Pero el régimen comunista...

—¡Qué comunista ni que comunista! Si volvés a hablar de los comunistas te rompo la cabeza con este sifón. (Y rápidamente, el que habla, manotea un sifón).

—Pero, muchachos —exclama otro parroquiano que contempla la escena —, éste no es lugar para peleas. Ustedes no han venido a romperse el alma, sino a divertirse un rato...

—Y bueno, ¿para qué me toca el lado flaco entonces?...

—Vos empezaste, che... pero no tiene importancia...

—¿Se debe algo aquí?..., y bueno, serví otra entonces...

—¡Vos sos mi hermano!...

Se abrazan todos. En los mostradores se oyen las cosas más inverosímiles. Los parroquianos, con la presión alcohólica se convierten en sabios que abarcan todos los tópicos. El problema pavoroso del bolichero es conseguir que se vaya el último parroquiano.

—Mire don, ya es tarde, tenemos que cerrar...

—Ya me voy, no tanto apuro... Echá la penúltima...

Pasan dos horas, y el cliente sigue en el mostrador. Han ido desfilando los parroquianos y todos sin excepción se abrazaron con él.

—A ver, patrón, serví otra caña...

—No hay caña.

—¿Pero qué boliche es éste?... Serví un vino, entonces...

—No hay vino.

—¿Pero... y qué hay aquí?

—¡Hay q'uirse!

—Y bueno, servime un "quirse" y me voy.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar — Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LA RADIO EN BROMA



LA NENA "SPIKEREA"...

Tenía que suceder. Después de todo era algo fatal. La teníamos a Tita, y ya nos parecía bastante. De vez en cuando alguna otra voz femenina se acercaba al micrófono, y ¡qué le íbamos a hacer!... ¡Paciencia!

Pero ahora tenemos una nueva locutora. La halló Radio El Mundo. Y ella es Perlita Márquez. ¡Una monada! Vocecita agradable, lee como una pequeñuela que se saca 4 en lectura, 3 en labor y 2 en ciencias naturales.

¡Aprendan los grandulones, que parece que siempre se hubieran sacado 1 en gramática y 0 en lectura!



GRAGEITAS

"Por eso vengo a cantar mi trova de [despedida,
nadie volverá a escuchar de mi guita-[rra el rumor"...

Así cantaba Yola Davi por Radio Mitre. Pero la muy engañadora no cumplió su promesa y siguió dale que dale...

*

Radio El Mundo inició "La hora de las ofertas".

Radio Prieto, en un rasgo de originalidad que la honra, ofrece ahora el "Desfile de ofertas".

*

En homenaje a la cultura hemos sintonizado Radio del Estado.

¡Chist... Escuchen...

EL SPEAKER.—..."*y ahora se transmitirán algunas consideraciones sobre los alimentos de los conejos*"...

CARA Y CRUZ



Mechita Caus es una criatura sensitiva y buena. Arrepentida de las cosas que ha transmitido hasta el presente, ha comenzado a irradiar la obra "¡Perdón!".

No tiene importancia, Mechita... Lo pasado, pisado, y queda perdonada. Pero a no reincidir.

En cambio, Herminia Velich es incorregible. Ahora está dando "Persecución". Clavado que es una persecución contra el estimado oyente. Debiera aprender de Mechita. No olvide que de los arrepentidos se sirve Radiocomunicaciones.

¡MOZO JINETAZO, AHIJUNA!

—¡Andá p'al rancho!...
—Sí, padrinito...
—¡Vení p'acá!
—Sí, padrinito...
—Y que no te güelva a ver con el gaucho matrero...
—Sí, padrinito...
—¡Andá p'al rancho y vení p'acá!
—No, padrinito... Sí, padrinito...

Escena culminante de intenso dramatismo, perteneciente a un episodio de la gran novela "Florcita de yuyo" que se transmite por Radio Belgrano, y en la que se ensalzan el heroismo de la raza criolla y las virtudes excelsas de la tradición nativa.

MALDICIÓN GITANA



Que para saber algo de cine tengas que escuchar a Chas de Cruz.

VAYA CON LAS NOVEDADES...

Nunca sentimos emoción semejante. Con acento lúgubre nos decía:

—Ya lo ves que estoy cambiado..., traigo fiebre en la mirada...

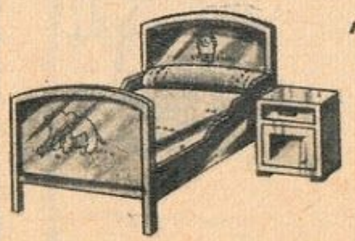
A través del receptor adivinábamos su figura, y aunque no lo conocíamos hubiéramos jurado que estaba cambiado. En cuanto a la fiebre en la mirada no lo pusimos en duda. Y el pobre seguía sollozante y lamentoso. Agarramos el teléfono para llamar a la Asistencia Pública, porque a lo mejor era un caso de viruela boba, y en eso nos tranquilizó la voz del speaker de Radio Cultura:

—Han escuchado la voz nueva número 902.

¡Ni para sustos gana uno con esto de las novedades!



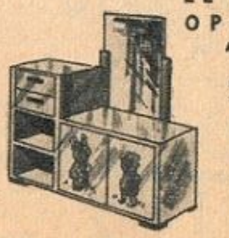
LECTOR DE PATORUZÚ!
UN ÚTIL REGALO PARA SU HIJO!



"EL INDUSTRIAL ARGENTINO"
CORRIENTES 2570
UNIÓN TELEFÓNICA 47-2022



LE OFRECE ESTA OPORTUNIDAD
"EL MODELO SPLENDID"





1 Camita Colegial $ 45.—
1 Mesa de Luz $ 15.—
1 Toilette $ 45.—
1 Ropero $ 58.—

Precio Propaganda
Juego al laqué, completo $ 150.-

Esta silla haciendo juego se regala a todo comprador presentando o enviando este aviso.

Solicite CATÁLOGO GRATIS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



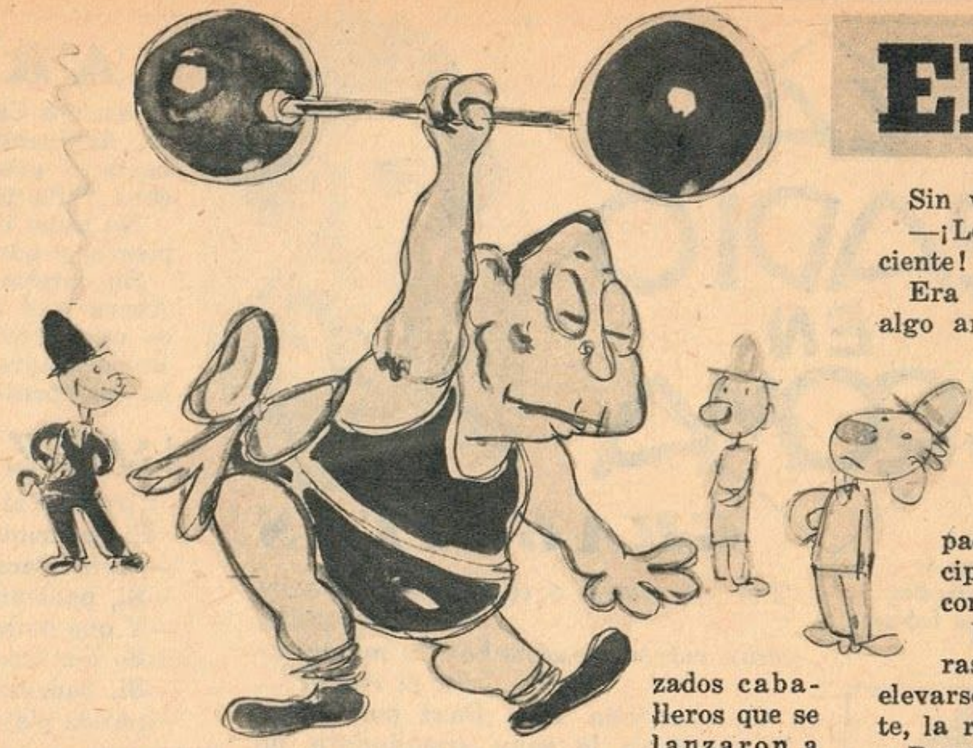
—¿Quién fué Sarmiento?
—Un niño que nunca faltó a la escuela los días de lluvia.



—Los trabajos subterráneos de la Coordinación ya llegan hasta Agüero...
—Sí. Y empiezan en la Casa Rosada.

EL HOMBRE

POR NEGRO BUF



GOLPEÓSE en el pecho con los puños, y exclamó:

—¡Yo soy un hombre fuerte!

Desde pequeño tenía el convencimiento de su reciedumbre física. Alto, corpulento, bien plantado, confió muchas veces a su fuerza la solución de los problemas más difíciles.

Si hubiera nacido en otra época, habría sido uno de los esforzados caballeros que se lanzaron a la reconquista del Santo Sepulcro. Pero no habría cubierto su cuerpo con cota de malla ni casco de acero. Los hubiera desdeñado como prendas vergonzosas, que iban en menoscabo del coraje. Para su concepto del valor personal, ir al combate encerrado en una armadura era lo mismo que ocultarse en un cuarto oscuro, para depositar el voto, en día de elecciones.

Caballero de gesta, en el medioevo habría sido una de las primeras víctimas de los infieles y su nombre engrosaría la lista gloriosa de los mártires. Le tocó vivir en los tiempos presentes y eligió la profesión que menos se avenía a su carácter, aquella en que todo impulso es inútil y en que se aúnan, por igual, la ciencia y la paciencia. Era médico.

Cierta vez, siendo estudiante, sorprendió a la mesa examinadora con una respuesta inesperada:

—¿Cómo haría usted —le preguntaron— para cortar un resfrío?

Sin vacilar, contestó:

—¡Le cortaría la cabeza al paciente!

Era sin duda, una terapéutica algo arriesgada pero efectiva, y lo aprobaron.

Más tarde, la pasión que despiertan las luchas políticas lo alejó, más y más, del bisturí, y a la política se entregó por completo. Desde el día en que dió esa respuesta genial no había cambiado, y aplicó la misma terapéutica a los pacientes de las contiendas cívicas. Fiel a sus principios, implantó el voto a la vista en sus dominios, conquistados a la fuerza.

Una nubecilla, sin embargo, ensombrecía sus horas de gobernante. Los mismos que lo ayudaron a elevarse reclamaban su parte y preparaban, sigilosamente, la red que iba a envorverlo.

Por entre los canteros del jardín de su residencia, caminaba a grandes trancos. Ensimismado en sus pensamientos, volvió a golpearse el pecho con los puños y exclamó:

—¡Yo soy un hombre fuerte!

Al ruido de su voz y de sus pasos, un sapo, oculto en la espesura, disparó como impelido por un resorte. Ese incidente trivial distrajo su pensamiento.

Simpatizaba con los sapos. Su monótono croar, en noches de luna, tenía la persistencia de las ideas constantemente repetidas. La actitud meditativa en que permanecían horas y horas, revelaba que algún pensamiento profundo escondían sus cráneos triangulares. Y después procedían



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

FUERTE

EL DEL FET

siempre por impulsos, saltando aquí y allá, sin medir las consecuencias. No se detuvo a reflexionar que aquel impulso los llevaba alguna vez al lugar deseado, o los hacía chocar torpemente contra un árbol o una pared.

Sintió que, por los senderos del jardín, alguien se acercaba a él. Reconoció en seguida la fina silueta de su ministro de gobierno.

—Excelencia..., ¡mi cabeza es su cabeza y mi corazón es su corazón!

Era el saludo que, con hermosa voz de barítono, usaba su ministro en los momentos solemnes.

Le complacía, íntimamente, al gobernador, escuchar esa amplia solidaridad del jefe de su gabinete.

—Ni una palabra más —contestó—; esto se arregla en dos patadas. Emitiremos doscientos mil millones en títulos, para construir balnearios a todo lo largo de la costa, implantaremos de nuevo el "pato" y haremos construir tres casas para obreros.

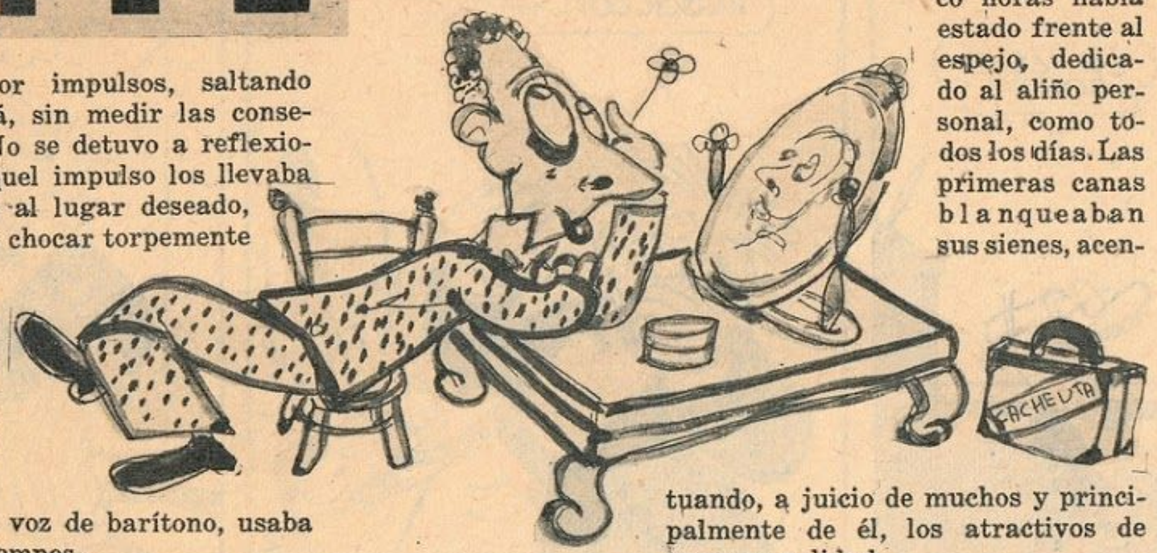
—Su visión de gobernante es maravillosa... —exclamó el ministro.

—¡Ah, me olvidaba!... —dijo el gobernador—. Que los balnearios los construya el hermano del ministro de Obras Públicas. Es un buen muchacho y hay que ayudarlo. Y para que vea que no me olvido de usted, sería conveniente crear cuatrocientas reparticiones autárquicas, que las dejo en sus manos.



Reanudó, junto al ministro, su paseo interrumpido. Siempre procedía así, ejecutivamente.

Una ráfaga de aire rozó una de las guedejas de la ondulada cabellera del ministro. Instintivamente llevó su mano afinada y pulida hacia la cabeza, temblando por su peinado. Cinco horas había estado frente al espejo, dedicado al aliño personal, como todos los días. Las primeras canas blanqueaban sus sienes, acentuando, a juicio de muchos y principalmente de él, los atractivos de su personalidad.



No podía comprender cómo en su juventud había sentido inquietudes proletarias, y recordaba como un pecado cuando, con inspiración revolucionaria y en homenaje a la causa, había descendido, a la par de cualquiera, a pegar carteles partidarios en las calles de la ciudad.

Muy lejanos estaban aquellos días, y él se esmeraba en hundirlos cada vez más en el fondo de su memoria.

Los tiempos habían cambiado. Su figura aristocrática estaba hoy a tono con su cargo y sus ideas. Tenía la seguridad de que la historia recogería su nombre y su obra de ministro, añadiéndole el título de "El teniente seductor", de la misma manera que al rey Felipe, "El hermoso", a Ricardo, "Corazón de león" y a doña Juan, "La loca".

—¡Si no fuera por los políticos! —dijo con pesadumbre el ministro.

Rió estrepitosamente el gobernador.

—¡Los políticos! ¡Se olvidan que yo soy un hombre fuerte!

Y volvió a golpear con regocijo sobre su pecho con los puños cerrados.

—Con mi fuerza y su cerebro —dijo el gobernador— el mundo es nuestro...

Ese mismo día, un comunicado oficial dejaba traslucir que el señor gobernador y su ministro pactaban con los políticos.

Pero el uno siguió siendo el hombre fuerte y el otro su corazón y su cerebro. Por la noche, los sapitos del jardín entonaron, sin variantes, su eterna cantilena.



—Los productores de peras se quejan de pérdidas, che.
—¡Hombre! Es la primera vez en el país que pierden los de pera.



El pacifista doctor Saavedra Lamas también contribuye a la suelta de pájaros organizada por la Dirección de Paseos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzito.blogspot.com/

Don Fierro

¡BUENOS DÍAS, SEÑOR JEFE!... ¡ANOCHE TUVE UN SUEÑO RIDÍCULO, ABSURDO!...

¿SÍ? ¿QUÉ SOÑO?

¡DE LO MÁS RIDÍCULO! ¡NOS PELEÁBAMOS Y Ud. ME PONÍA KNOCK OUT!

2

¿Y POR QUÉ NO PUEDE SER CIERTO? ¡YO SE LO PROBARÉ!

¡VAMOS A LA AZOTEA, AHORA MISMO! ¡DE UN SOLO GOLPE LE BAJARÉ LA CRESTA, GAYITO SIN ESPOLÓN!...

¡POBRE JEFE! ¡LE DARÉ VENTAJA!

JO! JO! JO!

4

Ud. PELEARÁ CON GUANTES DE 4 ONZAS Y YO ME RESERVO LOS DE 14... ¡SINO SOY CAPAZ DE ROMPERLO TODO!

¡GRACIAS, SEÑOR JEFE!

5

¡VAMOS, EN GUARDIA! ¡CÚBRASE MÁS ARRIBA! ¡CUÍDESE DE MIS UPPERCUTS!

SÍ, SEÑOR JEFE... ¡PERO ES QUE TENGO QUE CUBRIRME DE LOS GOLPES BAJOS!

6

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡ESO ES UNA ALUSIÓN! ¡ME HA LLAMADO PETISO! ¿YO, GOLPES BAJOS? ¿Y ESTO QUÉ ES? ¿Y ESTE OTRO? ¿ALCANZO O NO?

¡ESTÁ BIEN, SEÑOR JEFE... FUÉ EN BROMA! ¡EMPECEMOS EL MATCH!

¡GUARDA!... ¡AHÍ VA!

PAF!

¡AH, TIGRE! ¡KNOCK-OUT DE LA PRIMER TROMPADA! ¡ESTO ES LO QUE SE LLAMA UN KNOCK-OUT FULMINANTE!

¿ME PERMITE **CERCIORARME**, SEÑOR JEFE? ¡UN SOLO PINCHACITO, PARA SU PROPIA SATISFACCIÓN!

¡AY!

¿NO VE, SEÑOR JEFE?... ¡NO HUBO TAL KNOCK-OUT! ¡DON FIERRO ES UN SIMULADOR!

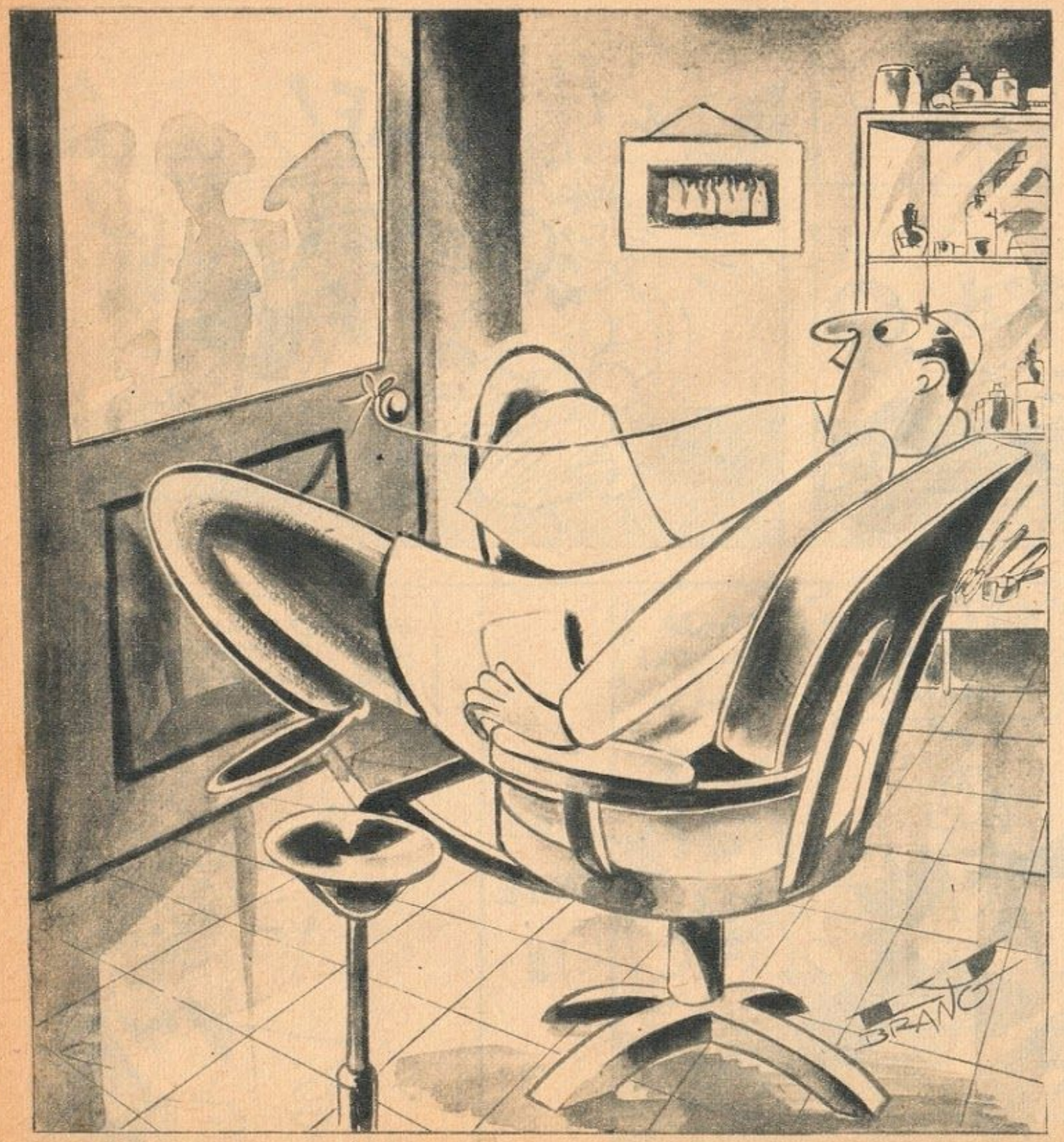
¡JA-JA JA-JA!

MÁS TARDE

¡MALDITO SEA! ¡ESTÁ DESPEDIDO! ¡DEBIÓ AGUANTAR EL PINCHAZO!

QUINTERNO 24

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalizado con fines de preservación | http://amigosdepaforuzti.blogspot.com/



El dentista. — *¡Que pase el primero!*

DE LA FORMA CORRECTA DE EMPLEAR EL PALOTE DE AMASAR



UNA lectora, en vísperas de cambiar su estado solteril, me ha escrito, solicitándome quiera darle las debidas instrucciones para el mejor uso y empleo del palote de amasar. Durante varios años, la mencionada lectora compró todas las revistas dedicadas a la mujer que se publican en Buenos Aires, y no halló en ninguna de ellas las indicaciones que solicita y que estima como conocimiento preponderante de sus deberes de joven y amante esposa.

Naturalmente no me hallaba yo en condiciones de contestar de inmediato a tan amable solicitud y debí recorrer muchos "vademecumes" dedicados al hogar y la casa, para poder encontrar un estudio completo sobre el importante implemento de uso tan familiar.

Como referencia interesante debo confesar que tal adminículo se viene usando en forma arbitraria y muchos son los maridos que se quejan ante las autoridades del manejo del palote, ya que, en general, cae en manos inexpertas y acarrea consecuencias lamentables.

La fotografía que ilustra la presente nota muestra la forma correcta para manejarlo con desenvoltura y dirigirlo a la parte que se desea afectar, sin temor de llegar a otros puntos menos vulnerables que no darían, seguramente, los resultados que se apetecen. Por otra parte, el gráfico ilustra, también, cuál es el sitio correcto donde debe caer el palote, en la seguridad que su eficacia ha de ser en un todo la que se desea.

Sobre la frecuencia de su uso se estima que, en general, debe hacerse por lo menos tres veces por semana, durante el primer año de casado y cuatro para los subsiguientes. Pasado el primer lustro y si en el curso de este período subsistiese el mal podría mantenerse su uso diariamente, hasta su desaparición completa.

Estímase también que el palote debe ser de madera consistente, ya que se ha observado en los últimos tiempos una filtración de los fabricados en pino tea, que es, sin duda, una burda maniobra hecha para evitar su extraordinaria y segura eficiencia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar — Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

CON FLORES A TI



TITO LUSIARDO Y ENRIQUE SERRANO SE PRODIGAN ORQUÍDEAS VERBALES



POR DANTE DE PALOS

El excelente actor que es Tito, se halla preso en las redes de la cinematografía, de donde el público no lo deja escapar a fuerza de festejar sus interpretaciones.

Lo encontramos en un café de la calle Corrientes, calculando cuánto le pudo dar una redoblona que no se hizo, y nos recibe con la última sonrisa que le queda.

—¿Qué tal, muchachos? ¿Qué toman?

—Un "cortado" — digo, apartando la vista para que no crea que uno lo alude con ironía.

—¿Qué los trae por aquí?

—Queremos que nos diga algo de Serrano, acerca de "Jettatore".

—¿La vieron? ¡Fenómeno! Este Enrique es una pantera en estos papeles. Es un "jetta" bárbaro. Si a veces me da cada dato que no figuraría ni aunque pagara sport el último.

—¿Qué le parece como actor cómico?

—Hace morir de risa. Es un hombre que nació para que todo el mundo se ría de él, francamente. Y bueno..., ¡qué le va a hacer!

—¿Lo prefiere en cine o en teatro?

—Lo prefiero en su casa.

—¿Es que no aprueba su trabajo? Sin embargo, Tito...

—Todo lo contrario. Pero, en su casa, ¡hay que ver los "explosivos" que sabe preparar! Es el mejor trabajo de él.

Enrique Serrano, uno de los cómicos más positivos de nuestro teatro y cine, ha sorprendido gratamente al público con sus últimas producciones, sobre todo en "Tres anclados en París" y ahora en "Jettatore".

Nos recibe haciéndonos "cuernitos", poseído de sus cábalas contra la mala suerte y el periodismo.

—¿Qué tal, Serrano? ¿Cómo lo trata el cine?

—Como con tarjeta de diputado. No me falla nadie ni nada.

—Lo acabamos de ver a Tito Lusiardo y nos dió saludos para usted.

—Hizo bien. Siempre conviene aceitar los engranajes.

—¿Nos traduce eso al castellano, Serrano? No lo captamos.

—Afine el oído. Tito sabe que siempre conviene andar bien con los grandes actores.

—"Olé", la modestia. ¿Y usted cree que Tito?...

—No, che. No hagan caso. Pura fantasía. Tito es un cómico de ley. Claro que, hecha la ley...

—...hecha la trampa. ¿En qué quedamos? ¿Es o no es?

—Yo les voy a decir. A mí me hace reír más que las cosquillas, cuando no se le hace el "dos y dos por mitades". ¡Pone una cara! Ahí es cómico. Pero cuando me lo encierran en el lienzo y lo ponen de gaucho bravo y pendenciero, me da no sé qué.

—Es pura ficción...

—Sí, en la Lumiton... Lo más triste es que él no tiene la culpa. Lo obligan a eso. ¡Pero es cómico! A mí me hace desternillar de risa cuando se manda "la parte".

—¿Qué parte?

—La parte dramática. Las otras, ¡maldita la gracia que tienen!





PARA PEINARSE BIEN
con elegancia y a la moda
USE SOLAMENTE
GOMINA
UNICO FABRICANTE
BRANCATO
RECHACE IMITACIONES Y SUSTITUTOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



ESCRIBE DICK HEROICO DESDE HOLLYWOOD

CORREO CINEMATOGRÁFICO

HOLLYWOOD 15. (D. E. U. P. A.) — Lo que verdaderamente ocurrió en la fiesta que dió Marion Davies a sus colegas, las estrellas y los astros del firmamento de Hollywood, no lo publicó nadie. Cuatro o cinco fotografías, las que convenían, y una crónica fabricada en las oficinas de publicidad fueron repartidas a los diarios. Yoconcurría esa fiesta, y celoso de mis correspondencias, voy a narrarles lo que pasó.

Podría haberse llamado ese "party" la fiesta de los sueños irrealizables. Los concurrentes debían asistir a ella caracterizados de acuerdo a lo que pensaban ser dentro de veinticinco años. Rutilaban los astros y las estrellas en el inmenso salón de fiestas de la residencia de Marion Davies. La dueña de casa pudo ahorrarse el gasto de electricidad. Tantas luminarias como las que allí había irradiaban luz de sobra.

Ya estaba el salón burbujeante de personalidades, cuando entró la pareja de recién casados formada por Jeanette MacDonald y Gene Raymond. Venían caracterizados de viejos. Sonreían. Felices.

—¿Qué representan ustedes?

—La felicidad conyugal de dos estrellas de cine.

—¿Casados todavía dentro de vienticinco años? ¡Ripley! ¡Ripley! ¿Dónde está Ripley? — comenzaron a gritar todos. El famoso descubridor de cosas raras no se hallaba en el salón. Se había excusado de asistir a la fiesta con una tarjeta que decía así: "Créase o no, estoy resfriado".



Carlitos Chaplin, con un uniforme de Napoleón, recorría a grandes pasos el salón, sin hablar con nadie. Llevaba un bicornio tan enorme, que, al pasar, con una de sus puntas casi me vacía un ojo. No pude menos que decirle:

—Sáquese ese "berretín" de la cabeza, amigo...

Greta Garbo no concurrió. Mandó un traje suyo, para que lo pasearan por la sala. Su cuerpo, dentro de veinticinco años, se había evaporado. Era todo espíritu.

Buen gesto tuvieron los hermanos Ritz al venir dentro de sus correspondientes jaulas. En un sillón de ruedas también hubo necesidad de llevar al viejo productor de Shirley Temple, enfermo desde hacía precisamente veinticinco años, fecha en que la nena dejó de ser nena. Shirley, montada en unos zancos, zapateó o zanqueó, propiamente dicho, delante de él, para animarlo. Un director decía al oído del viejo:

—Tomándola de medio cuerpo, todavía se la podría hacer pasar por nena en esa fecha...



Robert Taylor, vestido de hombre sandwich, con dos letreros haciéndole propaganda a un dentífrico y enamorando todavía a Bárbara Stanwyck; Dick Powell, con una barba larguísima y un uniforme de cadete de la armada; Clark Gable, con dos radios miniaturas portátiles a ambos lados de la cabeza, y las orejas haciendo de altoparlantes; Nelson Eddy, con un carrito, voceando duraznos a cuarenta el ciento, y Bing Crosby, de peón de stud, merecieron aplausos.



Pero la fiesta vino a ser interrumpida y malograda, a punto de que tuvo que intervenir la policía, por la llegada ruidosa de los hermanos Marx.



No venían solos, ¡qué esperanza! Juraban haberse casado y haber tenido hijos que habían hecho lo mismo, y dieron entrada, bulliciosamente, a todos sus descendientes. Cien, doscientos, mil y quizás más, jovenes y chicos, de cabello colorado y gesto descompuesto, entraron agitando los brazos y gritando como locos. Nos obligaron a apretujarnos contra un rincón, se nos venían encimá, nos aplastaban... La dueña pudo zafarse y llamar a la policía.

Mientras se los llevaban, el mayor de los Marx gritaba:

—Esto es lo que va a pasar dentro de veinticinco años. ¡Triunfo de la revolución! ¡Hemos inundado el mundo de marxistas! — Pero le pusieron el chaleco de fuerza.

MARIUCHA. — *Tito Guizar es el galán y cantante de "El embrujo del Trópico". Siento defraudarla, pero no da recetas de cocina.*

PACO R.—*Harold Lloyd reaparecerá en "Profesor, tenga cuidado". He visto la película, aquí, en Hollywood. Hace un maestro olvidadizo a la perfección. Se olvida de todo, hasta de hacer reir.*

I. PRESTINSKY. — *Le averiguaré si la película "Hombres con alas", que filma actualmente la Paramount, está dedicada a los deudores morosos del mundo. No tiene por qué ponerse triste desde ya, leyendo el título.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



HUELGA EN EL CIRCO

MUCHAS son las huelgas que afectan el buen humor de la humanidad. Una de ellas, la huelga de la palomita sempiterna que parece hastiada de ser símbolo. Otra, la de los "maquilleros" de Hollywood, que han pretendido que nuestras siderales novias del celuloide aparezcan sobre el lienzo a cara limpia.

Pero una de las que han afectado directamente al público es la que recientemente se produjo entre el personal de los circos porque le redujeron el salario. Naturalmente que la risa tiene muchos puntos de contacto con el estómago, y con la supresión de una parte del jornal aquélla iba a flaquear terriblemente. La intervención de las autoridades parece a punto de solucionar el pavoroso problema que se cernía sobre el personal circense, a quien la reducción los había dejado poco menos que haciendo piruetas.

Uno de los más afectados en ese sentido era el forzudo de la compañía, que no podía cumplir con su número, pues, debilitado, sus músculos no habían quedado en condiciones de doblar ni una esquina.

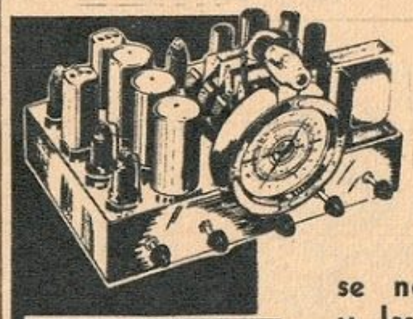
Es de imaginarse que mis Annie Withe, la "mujer más gorda del mundo", puso el grito en el cielo ante las perspectivas de perder sus relevantes condiciones artísticas. Pero tanto Jack Earle, considerado el hombre más alto del universo, y miss Jenny Reynolds, la mujer más pequeña, decidieron trabar vínculos para defensa del gremio. Earle manifestó que no podían afectarle pasiones tan bajas como las de los dueños de circo, y en cuanto a miss Jenny, evidentemente disgustada, proclamó que esto no podía pasarlo por alto.

El pliego de condiciones de los artistas "sui generis" señala, en su primer punto, la contemplación inmediata de sus pretensiones, ya que la prolongación del estado actual de cosas los obligaría a ellos a estar bailando continuamente en la cuerda floja.

En cuanto a los propietarios han visto con verdadero temor que había en el circo muchas más fieras de las que ellos suponían.

Sea Experto en RADIO
GANE MAS!









RECIBE ESTE EQUIPO Gratis



ENVIE ESTE CUPON

EN LAS DIFUSORAS
RADIOMECANICA • COMUNICACIONES
CINE SONORO • TELEVISION • ETC.
se necesitan los servicios de los Técnicos competentes, y las oportunidades para independizarse económicamente son muy numerosas en la América Hispana.

ESTUDIE EN SU CASA esta interesante carrera por medio de correspondencia, siguiendo el método ROSENKRANZ, práctico y fácil por excelencia, y en corto tiempo podrá ser de los elegidos a ocupar las brillantes posiciones que se les reservan a nuestros alumnos diplomados.

PIDA ESTE LIBRO GRATIS QUE SERA SU PRIMER PASO AL EXITO

NATIONAL SCHOOLS (de California, E. U. A.)
Oficina Sucursal: — Edif. Banco de Boston (1er. Piso)
BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA Dpto. Núm. 821 - C S
Mándeme su Libro GRATIS con datos para ganar dinero.
NOMBRE .....
DIRECCION .....
LOCALIDAD .....
PROVINCIA ..... EDAD .....

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepator.uzu.blogspot.com/

DELICIAS DE LA VIDA CARCELARIA

Por CARLOS V. WARNES



—Si alguna vez vas a parar a la cárcel —decíame mi bondadoso padre—, procura que ésta sea provincial, hijo mío.

Suspendí momentáneamente la confección de una llave ganzúa de líneas aerodinámicas y formulé una interrogación muda:

—¿...?

—Como lo oyes, querido. Cuarenta años de experiencia hablan por mi boca, y bien sabes que de mis sesenta años de edad, treinta y cinco años y seis meses los he pasado entre rejas.

—¡Bien lo sabía yo, oh, dulce padre mío! El mismo día que yo nací, tú ingresaste en un establecimiento carcelario, y tu salida de la cárcel coincidió con mi entrada en el ejército para cumplir con el servicio militar.

Ése fué nuestro destino en la familia: jamás pudimos encontrarnos los once hermanos, padre y madre en torno a la mesa hogareña. Cuando no faltaba uno, faltaba otro. Recuerdo que una de mis grandes alegrías la recibí cierta noche, en el momento que mi hermano Cautivo disponíase a abrir una lata de conservas mediante un soplete eléctrico. Todos seguíamos con anhelante atención su experimento: si el soplete triunfaba en aquella dura prueba, la caja de caudales del Banco Central estaba en capilla. No nos atrevíamos ni a respirar, cuando una mano desconocida golpeó en la puerta. Como por arte de magia, el soplete fué reemplazado por una pistola automática, ejemplo que imitamos rápidamente, excepto nuestra buena madre, que tenía ideas anticuadas y no cambiaba su vieja hacha por nada del mundo.



—Adelante —invitó mi hermano Enrejado, mientras gatillaba su revólver dentro del bolsillo.

La puerta se abrió y un hombre desconocido apareció en el marco. Ignoro aún si fueron los nervios u otra cosa, pero con dos balazos rápidos dejé al recién llegado sin sombrero y con una patilla menos.

—¡Eh, bárbaro! —gritó el hombre— ¿Así se recibe a los de la casa?

Durante unos minutos reinó un silencio de expectativa e indecisión, hasta que al fin mi madre abandonó su hacha y corrió al encuentro del individuo.

—¡Pero si es Condenado! ¡Mi querido hijo Condenado! ¡Creí que nunca más volverías, hijo mío! Dime, ¿cómo ha ocurrido este milagro?

—¡Madre de mi corazón!

La estrechó contra su pecho, cariñosamente, pero en seguida extrajo una pistola-ametralladora-lanzallamas combinada, y colocándose detrás de nuestra madre, preguntó:

—¿Quiénes son estos hombres, viejita?

—Calma, muchacho —contestó aquella santa mujer—; éstos son tus hermanos: nacieron mientras tú cumplías la condena.

Un gran abrazo nos reunió a todos, y rojo de vergüenza le pedí disculpas por los dos balazos del recibimiento.

—Haces bien en ruborizarte, muchacho —dijo severamente mi flamante hermano—. ¡Es una vergüenza que haya tan malos tiradores en la familia!

—Discúlpalo, Condenado —intercedió mi madre—, el chico tira bien, pero estaba algo nervioso.

Condenado paseó su mirada por la habitación, y luego preguntó:

—¿Dónde está mi amado padre?

—Lo llevaron a la Cárcel de Contraventores de La Plata, querido.

—Ah, bueno. ¡Entonces volverá en cuanto termine el túnel!...

◆

La voz de mi padre interrumpió aquellos recuerdos:

—Sí, chiquito mío: mientras haya cárceles provinciales es una locura dejarse atrapar en la capital.

—¿Te fugaste muchas veces, papi?

—Siempre, hijo: de otra manera es imposible salir.

—¿Siempre haciendo túneles, verdad?

—No, muchacho, no... Aquello de los túneles fué en una época primitiva y bárbara. Además, la ciudad de La

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Plata no podría resistir tantos túneles, y a raíz de un gran escándalo, que provocamos con una evasión, las autoridades prohibieron la ejecución de nuevas trabajos subterráneos.

—Cuenta, cuenta, padre — dije con la misma alegría con que otros hijos piden un cuento de Perrault.

—Escucha entonces, amado hijo, y deja en paz ese tubo de nitroglicerina, porque en el menor descuido harás desaparecer el barrio entero.

Dejé a un lado las herramientas de trabajo y me dispuse a escuchar la serena palabra paterna.



—El último túnel que hicimos en la Cárcel de Encausados fué iniciado con mala suerte y la evasión se produjo de una manera imprevista. Éramos siete presos animosos y fuertes, que entregados a la tarea de ganar tiempo a las horas, nos vieron muchas auroras, sonámbulos cuya marcha...

—Creo que eso es de Roldán, padre; continúa con el túnel y déjate de poesías.

—Es que la construcción de un túnel es poesía pura, muchacho. Abrir un camino subterráneo, careciendo de brújula y a libre instinto, es tan maravilloso como hacer media docena de hermosos sonetos. Sacar tierra y más tierra, sin saber en qué lugar recobrar la libertad... Sueños, imaginación, fantasía... ¡Lo desconocido! Cavar y cavar; adelante y siempre adelante... ¿Sabes a dónde llegamos con aquel túnel hecho al azar?

—No, no puedo imaginar en qué lugar salieron.

—No dije "salir" sino "llegar": ¡la mala suerte nos llevó al calabozo VIIº de una cárcel vecina! ¿Te das cuenta? Después de tanto trabajar sólo habíamos construído un camino subterráneo entre dos prisiones. Afortunadamente, los guardianes de ambas cárceles no lo descubrieron y los presos de un establecimiento cambiaban hospedaje con los del otro, ocurriendo que con cambios y más cambios un buen día no supimos ya a qué cárcel pertenecíamos; al fin sucedió lo tremendo: ¡los siete tuneleros de la Cárcel de Encausados ocupamos el calabozo VIIº del otro penal, y los anteriores huéspedes pasaron a nuestra prisión anterior!

—¿Y ganaban algo cambiando prisión por prisión?

—Concertamos aquel pase nada más que por cambiar de aire, pero la suerte se tornó favorable y veinticuatro horas después los siete presos de uno y otro calabozo recobramos la tan ansiada libertad.

—¡Maravilloso! ¿Y cómo fué eso, papi?

—Muy sencillo, nene: una mañana, al pasar lista, el guardián encontróse con un misterio enloquecedor. Tomó la lista de presos, correspondiente al calabozo VIIº, y leyó:

—203: Al Laqué...

—Ausente.

—196: John Triple Sec.

—Ausente.

—154: Szkyrrhpszó Kltmprszy.

—Si es un nombre humano, también está ausente su dueño — respondimos.

—Pero — explotó el guardián —. ¿Dónde están los presos de este calabozo?

—Los presos de este calabozo somos nosotros, señor mío.

—¿Está el 86, Abraham López? ¿Y el 915, Wenceslao Pizzatosta? ¿Y el 129, Arturo Rodríguez Larra de Fideglutín Hornos Larrea?

—Ausentes todos, incluso los cinco últimos...

—¡Basta! ¡Marchen en seguida a la Dirección!

Aparecimos ante el director del establecimiento carcelario, quien abrió tamaños ojos al vernos.

—¿Quiénes son éstos? — preguntó al guardián.

—Vea, señor, los siete presos del calabozo VIIº están ausentes sin permiso y en su lugar aparecieron estos otros.

—¿Ah sí? ¿Y se puede saber qué hacen ustedes en esta cárcel, caballeritos?

Avancé un paso y dije con aplomo:

—Señor director: usted no puede privarnos de la libertad; no tenemos el gusto de conocerlo ni usted sabe quiénes somos ni cómo nos llamamos. Imagínese usted el escándalo que se producirá si pedimos un abogado y la gente se entera de la injusticia cometida con nosotros. ¡Usted tiene a siete desconocidos en su cárcel y la opinión pública clamará ante ese abuso de autoridad! ¡Nos quejaremos a los diarios, señor director!

—No, un momento; a los diarios, no... ¡Oiga, guardián! Lleve a estos señores al calabozo VIIº y pase lista nuevamente; si nadie contesta, significa que los verdaderos presos se han ido y estamos a punto de cometer una iniquidad con siete inocentes... Señores, lamento y espero que ustedes sabrán comprender...

—¡Cómo no, señor director!

Idéntico caso ocurrió con los otros siete desconocidos que aparecieron en la Cárcel de Contraventores... ¡Cuestión de suerte, muchacho!

—¿Y nunca descubrieron la martingala, papi?

—Sí, querido. Y ese mismo día, la Dirección General de Cárceles de la provincia dictó esta resolución:

"Visto y considerando que la construcción de túneles se realiza sin el menor sentido de orientación, y que al paso



que vamos cuando menos se piense los presos saldrán en el despacho del excelentísimo señor gobernador, la D. G. de Cárceles de la provincia resuelve:

"1º.—Prohíbese a los presos hacer túneles al buen tun tun.

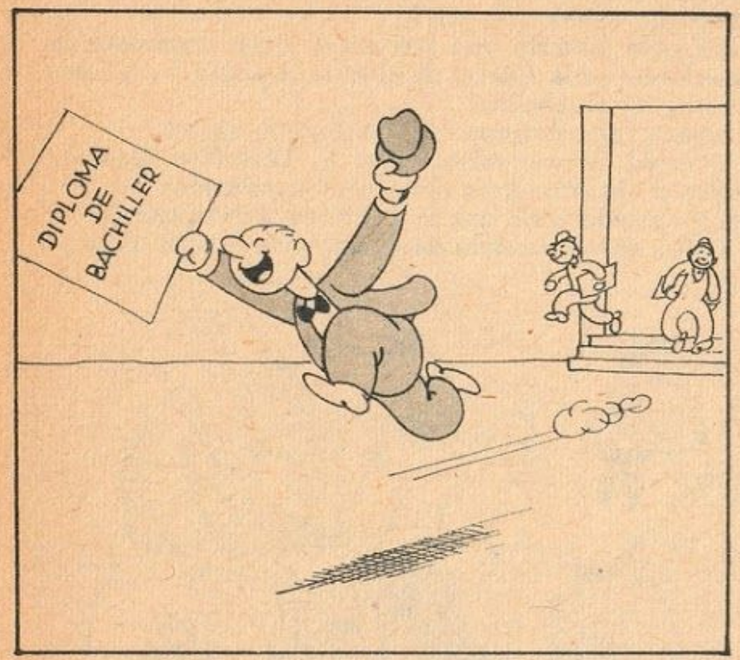
"2º.—Las obras deben ser hechas con cemento, pues muchas veces las calles se hunden y después la gente dice que hubo acomodo en la licitación de pavimentos.

3º.—Publíquese, comuníquese, dése a quien corresponda y archívese".

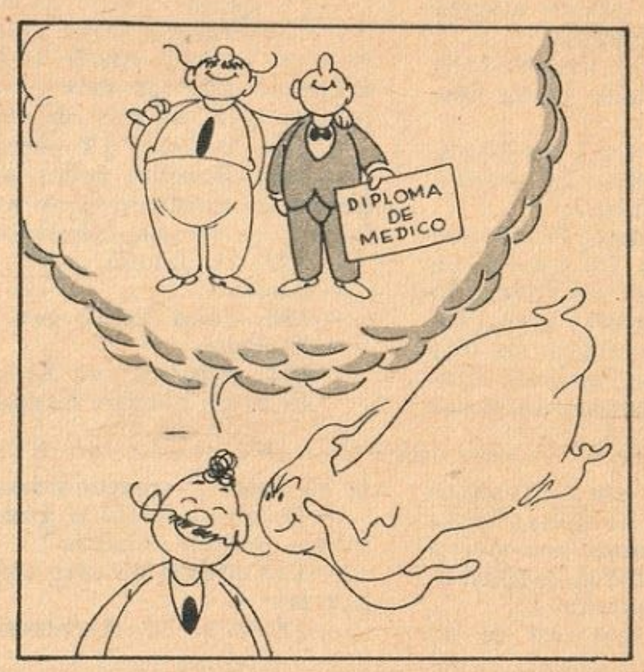
Con esa resolución, hijo mío, terminaron todos los trabajos subterráneos, pero, de todas maneras, siempre quedan otros ciento noventa sistemas de fuga igualmente buenos... ¡La voz de la experiencia es la que te habla, tesoro mío!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

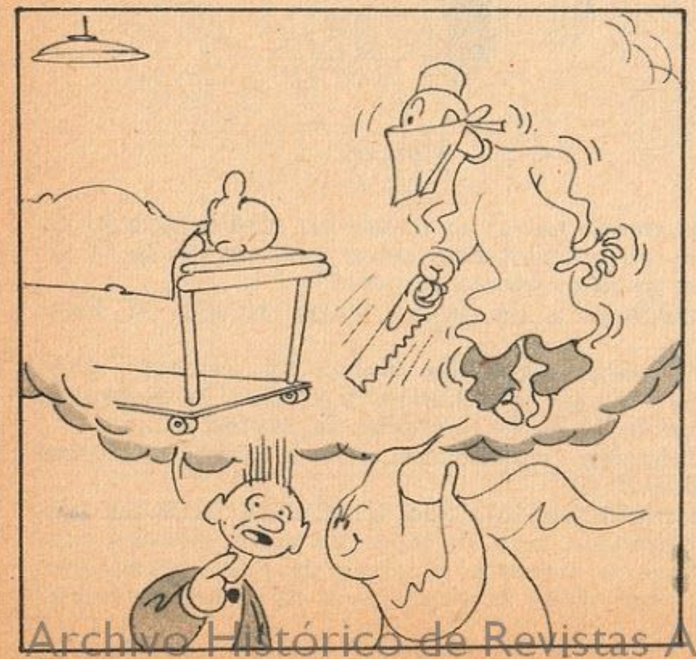
EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE



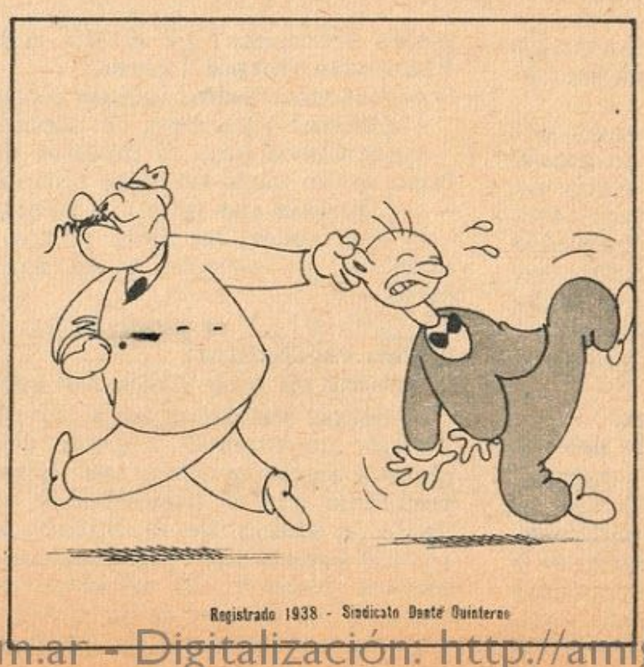












Registrado 1938 - Sindicato Dante Quinterno



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



PORTUGUESES

Por M. J. S.

ERA aquel un señor respetable, o, por lo menos, con apariencia de tal, lo que equivale a serlo por aquello de que no basta con ser honesto, sino que hay que parecerlo. Y aquella figura con aspecto venerable, seria y con un matiz de simpatía, decía un solemne "Buenas noches" y penetraba en la sala de espectáculos sin que los porteros le solicitaran la entrada. Más: le respondían amablemente a su saludo y hasta con la satisfacción de hacerlo.

Nadie lo detuvo en la puerta de las salas. Durante años aquel "Buenas noches" categórico fué su entrada. Y sigue siéndola...

Un antiguo teatro, cuyo nombre no hace al caso, era frecuentado por "Don Pascual". ¿Quién era? Nadie se lo preguntó. Era simplemente "Don Pascual". Los porteros lo veían llegar, lo saludaban cortésmente como a un viejo amigo al cual se le debe respeto. Era "Don Pascual". Pero aconteció que el teatro cambió de administrador y una noche éste vió que penetraba un señor sin entrada. Curioso, preguntó:

—¡Es "Don Pascual"!, —fué la contestación.

—Pero, ¿quién es?

—Don Pascual... —y el portero no pudo decir más nada. Los otros confirmaron que se trataba de "Don Pascual". Entonces, el administrador quiso saber qué personaje era aquél, y lo abordó.

—Soy Don Pascual... —fué la respuesta.

—Sí, señor... y mucho gusto, pero quisiera saber por qué usted no paga entrada.

Don Pascual se quedó pasmado. Por vez primera le hacían semejante pregunta.

—Hace veinticinco años que vengo casi todas las noches, señor.

—Sí..., lo comprendo, pero... ¿por qué no paga entrada?

—Hace veinticinco años, señor: yo soy Don Pascual...

—Sí..., pero, ¿por qué no paga entrada?

—No le digo que hace veinticinco años...

No tenía otra respuesta. Para "Don Pascual" los veinticinco años de portugués le acordaban el derecho de entrar; ¡eran derechos adquiridos!

●

Conocí un señor que tenía preferencia por los espectáculos deportivos y un odio terrible a la boletería por la cual jamás había pasado ni podía pasar. Cierta vez, en una de las grandes peleas verificadas hace años en el estadio de River Plate, este señor no hallaba la manera de penetrar. Con su aspecto serio, su traje negro, su porte impresionante, cavilaba acerca de la manera de eludir a los severos porteros. En eso observó que dos señoritas conversaban con un portero que les negaba la entrada. Nuestro personaje se acercó muy serio y preguntó:

—¿Qué desean las señoritas?

—Tenemos necesidad de ver al promotor de la pelea porque él nos haría pasar... Somos amigas personales...

—Vengan conmigo —dijo resueltamente ante los porteros, y se las llevó para adentro...

●

De todas las fórmulas, la más ingeniosa que conozco es la siguiente:

En la puerta de un estadio de football avanza un señor con una entrada en la mano y se coloca junto a uno de los porteros. Entra uno de los amigos del que tiene la entrada, quien le dice al portero:

—Uno.

—Uno... —cuenta el portero.

Avanza otro:

—Dos... —dice el de la entrada.

—Dos... —cuenta el portero.

Y así sigue:

—Tres...

—Tres...

—Cuatro...

—Cuatro...

—Cinco...

—Cinco...

—¿Vió?: se le colaron cinco —y sigue como si tal cosa después de entregar "su" entrada. ¡La única!

¡FÓRMESE UN PORVENIR!

ENSEÑAMOS POR CORREO:

RADIO	DIBUJANTE	TAQUÍGRAFO
SASTRE	ORTOGRAFÍA	PROCURADOR
DIESEL	ARITMÉTICA	CONSTRUCTOR
MODISTA	CALIGRAFÍA	ELECTRICIDAD
COMERCIO	PUBLICIDAD	TENEDURÍA
CONTADOR	VENDEDOR	AUTOMÓVILES

OTORGAMOS DIPLOMAS

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

Devolveremos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes.

Fundadas el 2 de enero de 1915, son las Escuelas por Correo más importantes del mundo.

REGALAMOS a nuestros alumnos los libros de estudio, papeles, sobres, equipos, etcétera.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
Director: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador.
689 - Avda. Montes de Oca - 695 - Buenos Aires.
(Palacio propiedad de estas escuelas).

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD (15).....

Envíenos este cupón y recibirá, gratis, folletos muy interesantes.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DIVAGACIONES DE UN ALMA CAUTIVA

Instituto "La Puerta Entreabierta". 5 setiembre 1938.

Estimado doctor Iturriberrigorri:

He visto un espectro. Con un prisma en la mano, mientras tomaba el sol, estuve haciendo pequeños arcoiris sobre los mosaicos del patio. Me gusta, porque la locura que nos achacan, esa mentida locura, no es más que un prisma, a cuyo través la vida nos parece de todos los colores. He visto un espectro... El espectro solar ha excitado mis centros nerviosos y me incita a decir la verdad. En la locura no hay realidades, y en la realidad no hay locos. Nunca los hubo. Pero hace falta encerrarnos aquí a unos cuantos que somos geniales, originales, que pensamos en forma distinta, para poder hacer un distingo y decirles a los turistas: "Ven, éstos son locos; los demás son cuerdos. Aprendan". Es que todo el público es medio loco. Los que antes pagaban quince centavos el kilo de pan de segunda, mezclado con afrecho o hecho con todo el trigo, son los mismos que hoy lo pagan cincuenta centavos el kilo, porque ahora se llama "Pan Graham" o "Pan Salomón". Eso no es locura. No, ¡qué va a ser! Es demostración de la importancia de los bautizos. Y de lo bien que se llevan entre sí los panaderos. Y, últimamente, ¿a usted qué le importa? Usted no se aflige por el costo de la vida, ¿cierto? Total, no paga las cuentas. Todo lo que usted sabe es que cuando pide comestibles, el almacenero apunta algo en un libro. Lo que le va a interesar



es que yo le puedo dar dinero, mucho dinero, porque lo estoy ganando a raudales. Estos días me viene a ver seguido un gordito que no es de por aquí, ni tiene miedo de hacerse el loco. Salimos a caminar por los jardines y me hace hablar del ejército, de lo que aprendí cuando era conscripto en el arsenal. Yo le sigo el tren y le remonto el barrilete, porque a los locos hay que dejarlos correr por el lado que disparan. Le digo al oído: "Oiga, venga más cerca. ¡Sssh! ¿No viene nadie? Escuche: hay más manteos que mantas, los fusiles se quedan cortos y las carabinas no son nuestras, sino de Ambrosio, los cañones son de crema, no tenemos balas y los tanques que nos encajaron no sirven ni para el agua llovida." —"¡Ah!, ¿sí? ¡Qué preciosos datos! ¡Gracias! ¡Tome quinientos pesos!" Nunca he ganado el dinero tan fácilmente.

La verdad me obsesiona. Yo soy el que sabe la verdad y es mi misión decírsela al mundo. En cuanto salga de aquí y ocupe una banca de legislador al lado de la suya, como me lo tiene prometido mi partido, va a ver las verdades que voy a decir y las leyecitas que me voy a apuntar. Claro que va a ser difícil competir con algunas de las formidables leyes que ya existen. Aunque me fallara la diputación, por uno de esos errores de brújula del destino miope, tengo mil recursos inéditos para hacerme rico y célebre. Donde quiera que yo aplique mis dotes resultaré más deslumbrante que acompañante de fotógrafo. Soy un predestinado. Mañana, envuelto en una toga blanca, rebautizado con un apelativo eufónico, como ser "Naranjínparalacasa", me instalo como espiritista teósofo, teólogo y teolocobro al contado.



"¡Ah, hermano, ¿queréis viajar? Bien habéis hecho de llegaros a mí para consultar con mi ayuda el plano astral. Vuestro caso es abstruso. Dejadme observar vuestra aura y las ondulaciones oscilantes que de ella emanan. ¡Sí, como sospechaba, hermano, las inclinaciones innatas están siempre en pugna con las tendencias adquiridas! ¿Deberías viajar? ¿A ver qué dice mi yo? Es que tengo varios yo. ¿Cuál de mis yo consultaré? Mi yo-yo dice que no. Son diez pesos la consulta."

Y si me canso del consultorio "espiritístico", me transformaré en el "Rey de los Mendigos".

Me pintarán los grandes maestros y figuraré en todas las galerías de cuadros.

Así como otros venden salud, yo venderé un aspecto enfermizo, una voz quejumbrosa, y la satisfacción inapreciable de sentirse bueno y filántropo.

¡Todo por sólo diez centavos!

Cuando tenga varias casas y "ainda mais", podría retirarme a vivir de rentas, pero para entonces no podré, porque me deberé a mi público.

¿Qué sería de él sin mí?

Ahí llaman a rancho. Lo dejo. Escríbame.

Su afectísimo

UMPAH PAH.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

TEMAS PORTEÑOS

—La arreglaremos con veinte de chocolatines...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amig

O. Biotta

Orquestas de

—*Lo que me quita el sueño, ¿será mi amor por la violinista, o los cafés que tomo mientras la contemplo?*

—*Y tengo el diploma de profesora de violín, de piano y de guitarra...*

—*¡Espléndido!... Es la "vitrolera" que necesitaba...*

—*Esa señora que acompaña todas las noches a la señorita de la flauta, ¿es la madre?...*

—*No... La hija...*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdelahira.blogspot.com/

Señoritas

—Pregunta un cliente qué es lo que tocan.

—¿Usted se cree que si supiéramos lo que tocamos tocaríamos aquí?...

—Yo, en verdad, nunca tuve vocación... Pero como papá, cuando yo era pequeña, se sacó un contrabajo en una rifa...

—¿Pero tú crees que las de esta orquesta han estudiado?...

—Claro que sí... ¿O te crees que se puede tocar tan mal de primera intención?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatoruzu...

UN REGALO QUE SERÁ BIEN RECIBIDO

MUÑECOS

PATORUZU



EN FINO PAÑO LENCI

TAMAÑO 67 ctms. $ 25.—
„ 45 „ „ 15.—
„ 30 „ „ 4.50
„ 25 „ „ 1.95

EN GOMA LATEX
IRROMPIBLE

UNICO TAMAÑO $ 3.95

PULSERA con dijes
PATORUZU y UPA „ 4.50

PRENDEDOR con dijes
PATORUZU y UPA „ 4.50

EN VENTA EN LOS PRINCIPALES BAZARES Y JUGUETERIAS

INDUSTRIA ARGENTINA

PATORUZADAS



—¡Si el melico es 'e la Patagonia, cómo no le iba 'hacer esta gauchada!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar — Digitalización: http://patoruzadas.blogspot.com/

COMO SE ESCRIBE UN DRAMA GAUCHO

por LEPIDO FRIAS

EN los últimos carnavales tuve oportunidad de aplaudir al conjunto nativo "Los pialadores de Cuyo". (De cuyo origen nadie quiere hacerse responsable). Todavía recuerdo como si fuese ahora, cuando se adelantó un paisano memorable, empuñando una guitarra con flecos y dijo:



Yo soy Eulogio Cabrera,
aquel de la larga fama,
que se subió por la rama
y bajó por la escalera.

Pero — ¡vergüenza nacional! — como única recompensa le llenaron la melena de abrojos. Quiso protestar y le pegaron un botellazo con un naranjín de quince. Se armó un tole tole fantástico y los pialadores de Cuyo fueron a pialar a la comisaría, yo entre ellos. Por eso, para vengarme del bajo suburbio y reivindicar la raza es que me dispongo a explicar cómo se escribe un drama gaucho.

Imprescindible es, ante todo, procurar la sensación de ambiente. La tradición enseña que nuestros gauchos no trabajaban ni por queso y se la pasaban hablando florido de la mañana a la noche. Ubiquemos, entonces, en medio de la pampa la estancia "El churrinche overo". Debajo de un ombú está el gaucho Paulino Lucero tomando mate.

De pronto llega la china Rosaura, y Paulino, sacando la guitarra, le canta una vidalita, de las que van quedando pocas. Después le dice "mi prienda", "gajito de cedrón", "lucero del alba" y otras galanuras no menos agrícolas, mientras la china se tuerce el delantal y baja los ojos con una vergüenza bárbara. Pero ellos no saben que desde atrás de otro ombú los está espiando "El matrero de la oscuridad". Paisano cuatrero y prófugo, con un facón largo como escarapela de gringo, se halla enamorado hasta los cuadriles de Rosaura.

De improviso, desde la cocina, la Parda Froilana grita:

—¡Rosaura! ¿Dónde estás, muchacha?

Y la chinita, pudorosa, sale como por un tubo, mientras las trenzas adornadas con abundantes moños le saltan debajo de la peluca.

Entonces se encuentra con don Zoilo, su padre, que está apoyado en otro ombú, tomando mate con una mano y armando un cigarrillo de chala con la otra.

Don Zoilo la ve y le dice, por arriba de la barba:

—¡Vos estás enamorada, muchacha!

Rosaura, agarra el delantal y lo deja como alpargata de maratonista.

—¡Tata! — dice, ruborosamente —. ¡Tata! ¡Tata!

—¡Mi gurisa linda! — balbucea don Zoilo —. ¡Si pudiera verte tu madre!

Pero ambos interrumpen su coloquio, porque se escucha un ruidaje como de filo, contrafilo y punta. Son Paulino Lucero y "El matrero de la oscuridad", que sostienen un importante duelo a faconazos, sin sospechar que desde atrás de otro ombú los espía el comisario don Lorenzo Berdiales, con catorce milicos y el juez de paz. De improviso, "El matrero" cae al pie de otro ombú con el cuerpo humano hecho una espumadera.

—¡Dése preso!... — ordena don Lorenzo Berdiales, arrojándose sobre Paulino Lucero, con los catorce milicos a la vanguardia —. ¡Yo te viá 'enseñar a vos, gaucho rotoso y pendenciero!...

—¡Tata! — gime Rosaura, retorciéndose las manos con los codos salidos. — ¡Se lo llevan, tata!

Entonces se aproxima el comisario, con un tranquito corralero y ajustándose la cincha, dice tras un guiño fuertemente canalla:

—Todo podría arreglarse, moza... je, je. Usté anda en edá de merecer y yo sin desprecear a naides, entuavía puedo pretender un cariño de gaucho, aijuna. Todo podría arreglarse, moza. ¡Aquí he traido al juez con los papeles, pa que nos acollare en seguida, canejo!

—¡No! — aúlla Paulino —. ¡Rosaura, no!

Pero la noble muchacha levanta su rostro con las trenzas erguidas, y exclama:

—¡Lo hago por vos, mi gaucho! ¡Aceto, don Berdiales!

—¡Ya lo sabía, aijuna! — grita jubilosamente el torcido sujeto —. ¡Busquen las chinas y que empiece el pericón, canejo!

Pero don Zoilo, borracho de coraje, pela una vaina del cinto y ruge:

—¡Atrás! ¡Atrás tuitos! Ustedes disparen, m'hijos. ¡Y que Dios los bendiga!

Paulino y Rosaura saltan sobre un tordillo tubiano que se halla atado en un ombú próximo y galopan hacia la tranquera, mientras don Zoilo, vaina en mano, se bate con don Lorenzo y sus catorce milicos, matándolos a todos. Pero, cuando comienza a limpiar el arma en el pasto, el juez de paz le pega con el libro de actas en la cabeza y lo mata.

—Así tenía que ser... — termina filosóficamente el juez, asentando todas las defunciones en su libro —. ¡Esto es el triunfo de la justicia!

He concluído. Ahora un consejo para el literato novel: mate mucha gente, pero procure dejar sana y salva la pareja protagónica. Así, en cualquier momento de ocio, podrá continuarse el drama gaucho.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¿QUE DIA ES HOY...?

POR
BRUNO CHANFLE

¡HOLA! —respondióme en la otra punta del piolín la voz de mi amigo Pepe Cálculo—. ¿Cómo te va?

—Bien, hombre —le dije—. Te hablaba para invitarte a una fiestecita monstruo, que...

—¡Macanudo! Pero, supongo que no será el domingo.

—Sí, es el domingo.

—¡Ah, mi queridísimo Bruno, cuánto lo siento! No podré ir.

—¡Caramba! ¿Por qué?

—Porque, como bien sabes, soy el campeón metropolitano del "chanta cuatro", y como el domingo ha sido declarado Día del Bochófilo, yo...

Corté, guillotinando una maldición con la horquilla.

—¡Por las barbas de una ballena! —exclamé, arrancándome la corbata para no sofocarme—. ¿Qué maldita innovación es ésta de inaugurar un día para cada cosa? ¡Día de la Escoba, Día de la Abeja, Día del Corto Circuito, Día del Bochófilo!... Esto no puede continuar así. Inmediatamente me pondré al habla con las autoridades.

Me encasqueté la galera de catorce reflejos, me calé la levita de protocolo y, empuñando mi bastón de tamarindo, salí. No sin antes enchufar un cogollo fresco en la pajarera, para celebrar decentemente el Día del Canario.



Un taxímetro mustio condújome hasta el palacio del presidente. Al bajarme, leí un cartel fronterizo que decía:

"Ciudadano: no escriba ninguna carta el 17 del presente, porque en tal fecha los carteros han resuelto celebrar el Día de la Alpargata".

Bufando de ira, entré a la mansión augusta, entre reverencias dorsales. El presidente recibióme loco de júbilo, pegándome notables abrazos, y me hizo sentar en una butaca de tafilete.

—¡Admirable Bruno! —me dijo, encargando un vermú con papas fritas—. ¿Qué tal? ¿Qué se te ofrece? ¡Pedí no más!

—Mi querido Pilucho —le respondí, sacudiendo el escritorio a puñetazos—. ¡Es imprescindible que esa costumbre de dedicar los días a algo o a alguien desaparezca!...

En eso asomó sus narices, en una rendija próxima, un ordenanza uniformado.

—Excelencia —silabeó—. Imposible conseguir papas fritas.

—¿Por qué?

—Me atrevo a recordar a Su Excelencia que, como ayer ha sido el Día de la Papa, las...

—¿Has oído, Pilucho? —salté descerrajándome el chaleco—. ¡Es imposible soportarlo más! ¡Tenemos que hacer algo!

Mi empinado amigo rascóse las cejas pensativamente y luego oprimió el botoncillo de un timbre.

—Lo meditaremos, Chanfle —anunció—. Acabo de llamar al doctor Lope Zito, que, como sabrás, ejerce la jefatura de Fechas de la República.

Abrí los ojos, estupefacto.

—¿Jefatura de fechas?

—Sí, es el encargado de analizar el almanaque y distribuir los días del año a quien se lo merezca.

—¿Cuánto le pagan?

Pilucho bajó la cabeza, avergonzado.



—Mil doscientos pesos —murmuró con un vermicheli de voz.

La indignación paralizó mis amígdalas y sólo atiné a levantar los brazos al cielo. En eso entró el doctor Lope Zito, atiborrado de fojas y almanaques de propaganda. Hechas las presentaciones de práctica, agarré al pobre hombre y lo sacudí como sortija de calesitas.

—¡Miserable! —troné—. Es con hombres de vuestra calaña que los países se van de boca.

—Como Yustrich —intervino tímidamente Pilucho, que es simpatizante de Boca Juniors.

—¡Doctor Zito! —continué, cacheteándolo en las mejillas—. ¿No comprende que al dedicar un día a la abeja o al canario o al pingüino, usted perjudica la escala zoológica? Imagínese a la abeja enterándose que le han dedicado un día. Acaso el pobre animalito piense: "El año tiene 365 días y a mí me toca uno solo. ¿Qué voy a hacer en los otros?" Desmoralizan al pobre bicho, no fabrica miel, el hombre no puede endulzarse y amargado va a la guerra. ¡Y mueren millones y millones de soldados sólo porque usted le ha dedicado un día a la abeja!...

Lope Zito, conmovidísimo, sollozaba con la cabeza entre las manos. Durante dos horas seguidas continué con mi vigoroso apóstrofe. Como final de él, dije:

—¡Pilucho! Debes resolver este problema trágico. La patria te está mirando. En nombre del porvenir de América, te pido que dejes cesante a este sanguijuela del erario.

Y así fué. Desde ayer, mi noble, mi edificante, mi elevado propósito ha echado frutos. Por gentileza de Pilucho, la nueva jefatura de Fechas la ocupo yo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://antiguospatoruzu.blogspot.com/

¡ADELANTE CON EL MUNDO!

POR ARISTIDES



En un torneo realizado en Londres, la concurrencia presenció una novedad en materia deportiva, la cual estuvo a cargo de bonitas jóvenes. Consiste la novedad en recoger, por medio de un pincho, y marchando en bicicleta, papeles esparcidos sobre el césped.

Serán capaces esas chicas de hacer lo mismo en sus casas, pero sin ayuda de bicicletas ni de pinchos?

Presidida por el ministro de Justicia de Bélgica, en ausencia del ministro de Colonias, se reunió en Bruselas la Conferencia Internacional Contra la Langosta.

Si entendieran de conferencias, ¡qué susto se llevarían las langostas!

La policía chilena ha recibido órdenes expresas de activar las pesquisas relativas al tráfico de narcóticos. Se sabe también que uno de los más renombrados restaurantes de la capital de Chile ha sido clausurado, al comprobarse que expendía bebidas narcotizadas.

No será ese restaurante el único donde la policía chilena encuentre narcóticos y otros derivados aún más terribles. Sobre todo, esos que se usan después de los banquetes: los discursos.

En tres mil quinientos contos se calculan los perjuicios ocasionados por el incendio que destruyó totalmente en la localidad de Azaruja (Portugal) una importante fábrica de corchos.



Esperemos que, tratándose de una importante fábrica de corchos, no le cueste mucho al dueño sacarla a flote.

Llama la atención en una aldea de Albania el caso de un joven que, sin haber jamás recibido instrucción, posee notabilísimas cualidades de orador. Y no sólo este muchacho, que cuenta veinticuatro años de edad, asombra por su gran elocuencia, sino que, además, tiene una talla fuera de lo común: mide la bagatela de dos metros con cinco de estatura.

¡Ése sí que es todo un alto parlante!

En Budapest, en un bar cercano al Danubio, una explosión arrojó a dos personas a la calzada y quebró los cristales de una casa de tres pisos. Afortunadamente, no hubo que lamentar desgracias personales.

Si el barman quiso preparar algún copetín "explosivo", lo ha conseguido.

Durante la sobremesa de una demostración ofrecida al director de una importante repartición londinense — callamos el nombre del interesado — se habló de todo hasta que la conversación recayó sobre el tema de los accidentes ferroviarios.



—¿Y a usted—preguntaron al funcionario—no le ocurrió algún percance ferroviario?

—¡Sí..., señor, cómo no! —contestó—. Precisamente en un tren ha sido donde conocí a mi señora...

★ EN ROSARIO ★

(SANTA FE)

PODRA USTED ADQUIRIR LOS MUÑECOS DE

PATORUZU

y

UPA

DIJES Y PULSERAS MASCOTAS, EN LA JUGUETERIA

"PINOCHO"

CORDOBA 1302

ROSARIO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigospatoruzu.blogspot.com/

VIVISECCION DE LA MUSA

Por UNO CUALQUIERA

ALGUNOS personajes de las letras populares se complacen en hacer que su meningitis se extienda a los objetos que les rodean. Así lo sufrimos en el tango "Muñequita", cuando la urutaú protagonista gemía:

"Si hasta el cachorro ovejero
"no quiere probar bocado,
"y que se ha muerto el jilguero
"en su jaula abandonado".

Y en "La cumparsita":

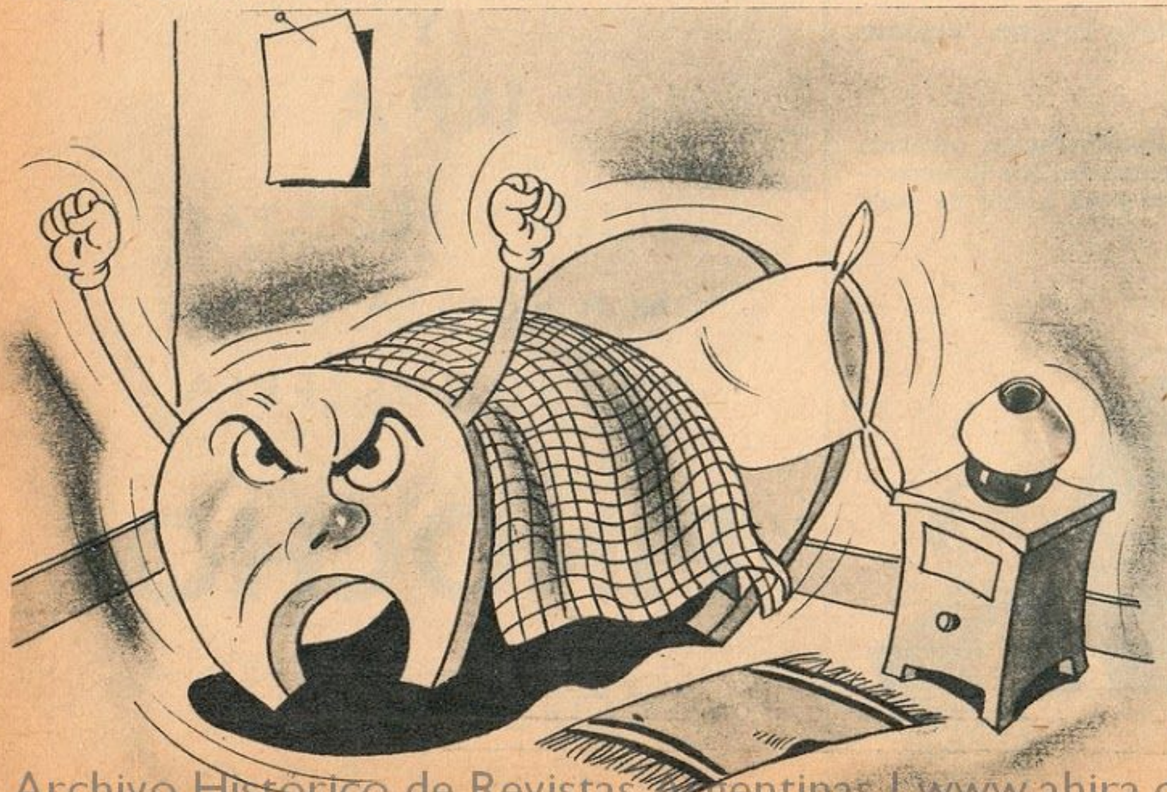
"Y hasta el perrito compañero
"que por tu ausencia no comía,
"al verme solo, el otro día,
"también me dejó..."

Un gran tipo de varón y glorioso representante de la hombría criolla, o sea el héroe de "Mi noche triste", inició un movimiento revolucionario, rechazando la colaboración zoológica en el dolor tanguero y aceptando la de algunos objetos inanimados:

"Y la lámpara del cuarto
"también tu ausencia ha sentido,
"porque su luz no ha querido
"mi noche triste alumbrar."

"Y si vieras la catrera
"cómo se pone cabrera
"cuando no nos ve a los dos..."

Pero el tiempo pasa y las cosas se perfeccionan. Ya todos los animalitos y adminículos domésticos han sido citados en armoniosos sextetos, prolijas quintetas y mortíferas cuartetas, y el buen gusto actual, ya que el buen gusto es una cuestión de épocas, reclama sentimentales letras, en las cuales la flora y la fauna "le acompañen en el sentimiento" al protagonista llorón y resignado.



EL NIDITO

CANCIÓN

"Ya no recuerdas el nidito
[pequeñito
"Donde nuestro amor nació,
"Yo no lo olvido porque allí
[viví sin penas.
"El cocotero que brindaba
[fresca sombra a nuestro nido
"Se secó,
"Y el cardenal que nos can-
[taba
"Solo y triste de añoranza
"Se murió."

Letra de: ***F. Blanco.***

¿Puede concebirse algo más doloroso y emotivo que el estado de ese amante a quien han pateado el *nidito pequeñito?* ¿Y ese cardenal primado que se murió de añoranza? ¡Cuántas locuras puede hacer un mortal cuando se le seca el cocotero!... Lo malo será cuando aparezcan los imitadores y encontremos niditos pequeñitos hasta en la sopa, cardenales fiambres en abundancia y cocoteros secos a los postres. En fin, no habrá otro remedio que tener paciencia.



Los letristas de la nueva sensibilidad aparecen con el complejo del naufragio, como diría mi colega Freud. Créase o no, tanta cultura asimiló la generación anterior en los libros de Emilio Salgari y de Julio Verne, que la generación presente sólo se maneja a gusto cuando se habla de proas, popas, babor, estribor, sotavento, barvolento y bandera de parlamento. Y si escribe letras de tango, nos aplasta con sus conocimientos náuticos y tragedias en el mar Muerto.

MUY TARDE

TANGO

"Me siento naufragar,
"débil y sin timón
"en el inmenso mar
"de tu perdido amor."

Letra de: ***Oscar Rubens.***

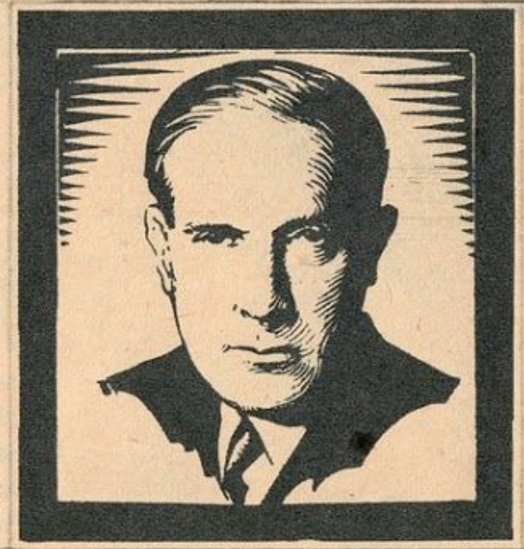
Este caso no es muy grave y con que el letrista no se arriesgue otra vez en ese inmenso mar, sin llevar la santa bárbara bien provista de salvavidas, varias docenas de timones y un buen libro de bitácora, estará salvado. Siempre que no pierda la brújula, se entiende.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

HOMBRES EN SOLEDAD

"Es el libro de la soledad espiritual en esta urbe gigantesca, en donde el hombre vive aislado del hombre: el libro de la soledad en medio de la multitud. Las figurillas humanas de mi libro — hombres y mujeres que padecen de sentirse solos en el océano humano — buscan el modo de evadirse de su soledad. Unos encuentran un refugio en las aventuras amorosas; otros, en la política o en el trabajo; otros, en Dios. Y casi todos sueñan con Europa — a la que consideran como la única evasión posible — en una especie de ansiedad escondida y dolorosa. Me parece este libro el más humano que he escrito y el más moderno. Y hay en él numerosas observaciones sobre la monotonía de la ciudad y de las almas, sobre la falta de sinceridad y de comprensión. Se encontrarán en sus páginas ejemplos de nuestra vida convencional y vana, de nuestra indiferencia hacia los demás, de esa tremenda ausencia de vida espiritual que tanto agrava la soledad. Es un libro doloroso y a veces amargo. Interesará a los que han pasado la juventud, y a los que necesitan, para no ser desgraciados, un poco de comprensión profunda y de vida espiritual."

MANUEL GÀLVEZ.



EL CLUB DEL LIBRO inició la distribución de la novela "HOMBRES EN SOLEDAD", de Manuel Gálvez, iniciando la serie de obras señaladas como las mejores de la producción literaria de América de 1938. Este libro, como los demás que se irán editando todos los meses, estará destinado exclusivamente a los socios y fuera de comercio.
Ingrese al CLUB DEL LIBRO y contribuirá a la realización de los fines patrióticos y culturales que éste persigue. Forme su biblioteca de autores americanos.

OTRAS OBRAS QUE COMPRENDE LA PRIMERA SERIE

Mateo Boz: La Mariposa Quemada - Arturo Cancela: La Mujer de Lot - Eduardo Mallea: Fiesta en Noviembre - Graca Aranha: El Viaje Maravilloso - Pablo Setubal: La Marquesa de Santos - A. Hernández Catá: Una Estrella Enferma - A. P. Diez-Canseco: Hechos y Hazañas de Don Balón de Baba - John Dos Passos: El Paralelo 42 - Louis Bromfield: Un Héroe Moderno - Elmer Rice: La Ciudad Imperial - Telmo Manacorda: Las cinco novias de un Presidente.

CLUB DEL LIBRO A. L. A.
Av. L. N. Alem 264 - Bs. Aires

Solicito se remitan a.....

.....

Calle .....

Localidad .....

todos los informes necesarios para conocer los propósitos y condiciones de ingreso al Club del Libro. Pt.

La Obra Capital de **MANUEL GALVEZ**

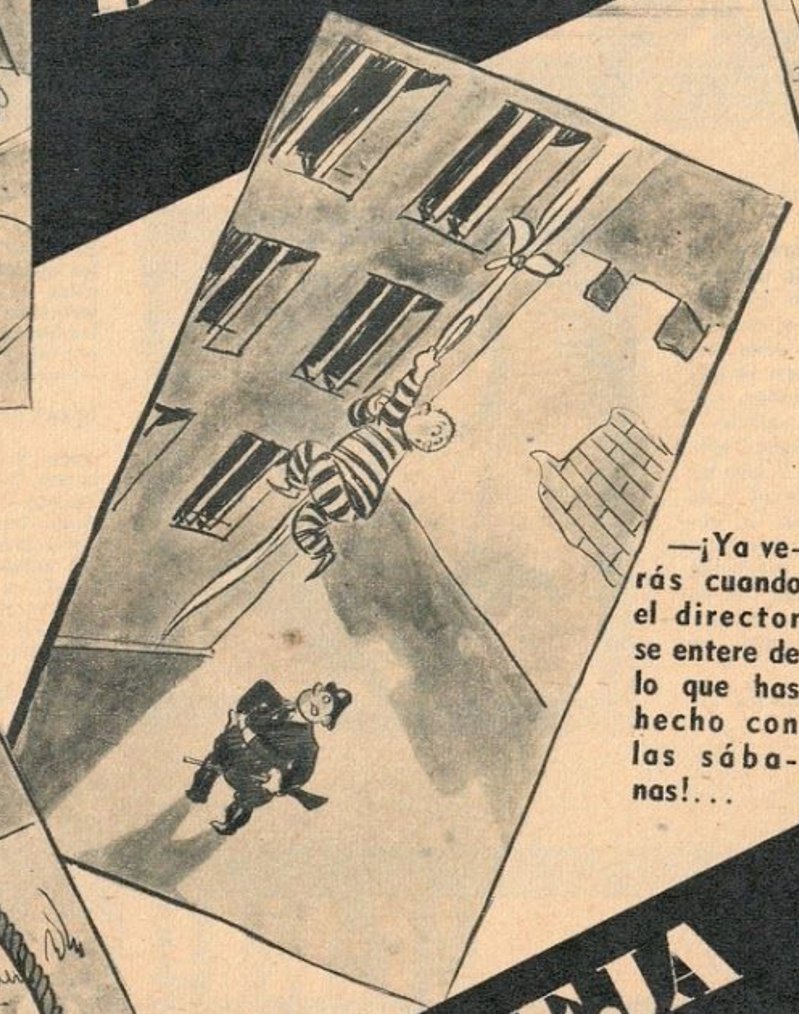
Una edición del CLUB del LIBRO A. L. A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DE OREJA



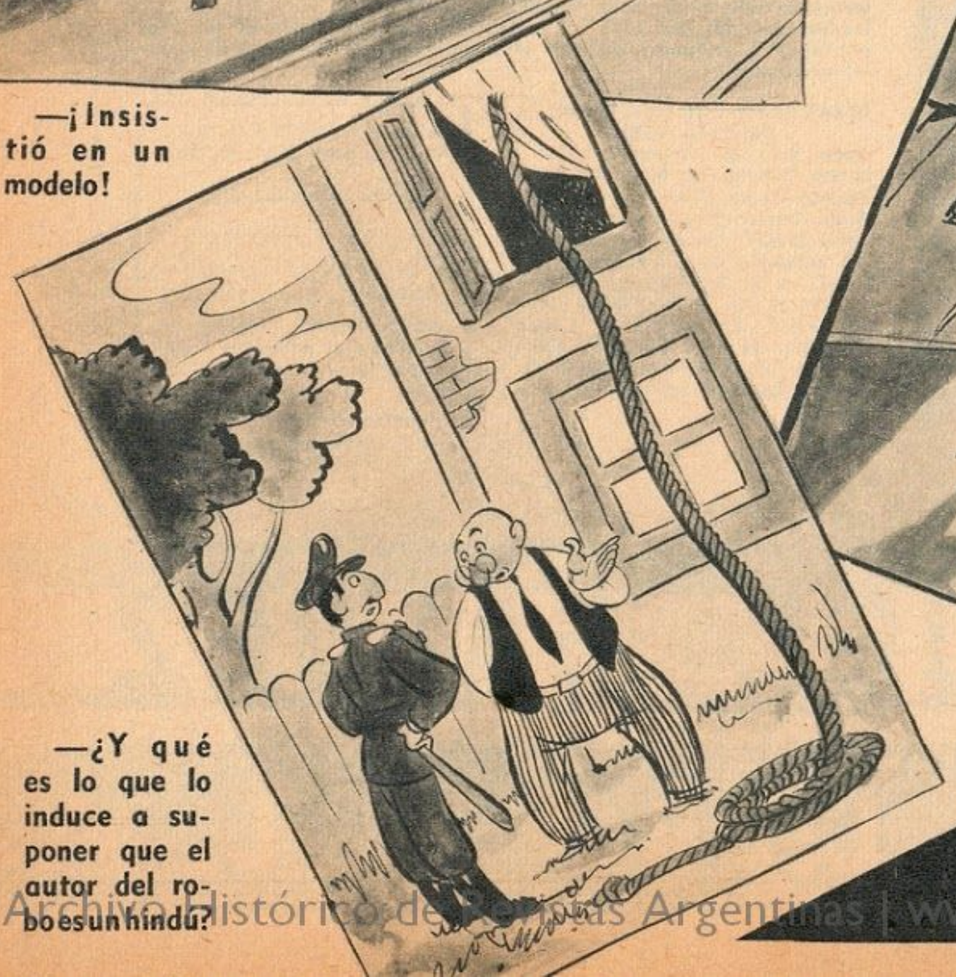
—¡Insistió en un modelo!



—¡Ya verás cuando el director se entere de lo que has hecho con las sábanas!...

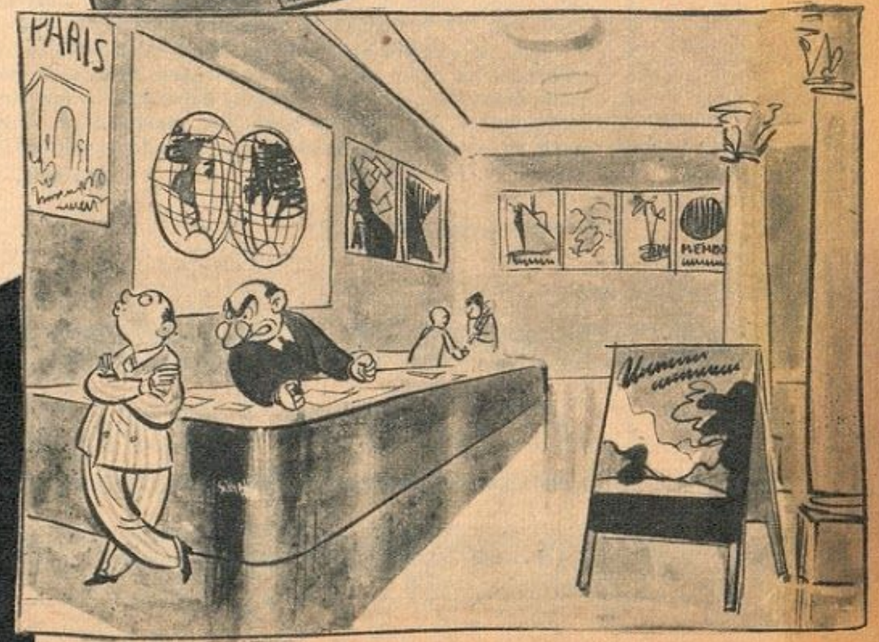


—¡Instituto de cultura física, buenos días!...



—¿Y qué es lo que lo induce a suponer que el autor del robo es un hindú?

A OREJA



—¡Si tiene que silbar, silbe cualquier cosa que no sea "Hogar, dulce hogar"!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzi.blogspot.com/

LA FAMILIA DE PANCHO ARGÜELLO

(UN ARGENTINO 100 X 100)

DON PANCHO VA A LA FERIA

POR EL LORO DE LA CASA

CADA vez que don Pancho tiene que pagar las libretas a fin de mes, fatalmente, el domingo va a la feria. Se levanta tempranito, se ceba su media docena de amargos y da vueltas por toda la casa como esperando que se levanten todos para que lo vean. Y es que mi patroncito quiere demostrar con el ejemplo las obligaciones que se tienen para con "un hogar bien constituído". Esto último lo repite diez veces, por lo menos, antes de salir a la calle con Luisito de la mano. El gaznápiro de Lorenzo se entera de esto por la bobalicona de su mujer y tanto como para disimular, se tira de la cama con el pretexto de lustrarse los zapatos, clavar algún clavo o ponerle alpiste al canario o cualquier otra cosa completamente inútil. Lo importante es que lo vea don Pancho, que, como es de imaginar, "lo ignora" en absoluto. ¡Si lo conocerá! Los otros domingos del mes se queda durmiendo hasta las 11 y Ofelia le lleva el café con leche a la cama. Es claro que a escondidas. Porque menudo lío se armaría si don Pancho la llega a ver. Bien pertrechado, Luisito con la canasta, daba gusto ver al sostén de la familia salir rumbo a la feria, amenazando con una verdadera economía en el presupuesto.



—¡Libretas! ¡Libretas! Los proveedores a la puerta, ¡manga de haraganes! Así es como a fin de mes tiene uno que romperse la cabeza para pagar a todo el mundo. ¿Y esto es "un hogar bien constituído? ¡Sí, bien mal constituído!

Con esta última perorata rompió la marcha con aire marcial.

Cuando regresó don Pancho, cargado con las provisiones, se renovó la actividad de todos. No hubo uno solo que no se preocupase en demostrarle, o mejor dicho, en querer demostrarle, que servía para algo. Pero mi patroncito entró como lo haría un general después de ganar una batalla, de regreso a su pueblo, mirando de soslayo.

Comenzó a sacar las adquisiciones de la canasta y de la bolsa que cargó Luisito estoicamente durante catorce cuadras. Doña Josefa acudió solícita como siempre a ponderar las compras de don Pancho. Generalmente, mi patroncito trae alguna novedad. La gran compra. La demostración palpable de lo que se puede hacer cuando existe una verdadera cabeza en una casa.



Él mismo se encargó de sacarla y tirarla sobre la mesa de la cocina.

—¡Una liebre! —exclamó doña Josefa haciendo grandes aspavientos—. ¡Una liebre!

En seguida, todos se reunieron para ver la liebre que compró don Pancho.

Hasta el gaznápiro de Lorenzo, que estuvo haciendo todo lo posible para cambiarle un cuerito a la canilla para que no goteara, se acercó a ver la liebre.

—¡Qué pieza! —esbozó Lorenzo queriendo contribuir con un elogio—. Pero don Pancho, un poco alejado, mas no lo suficiente como para no oírlo, rectificó:

—¡Una buena pieza! ¡Vaya que si es una buena pieza!

Naturalmente que, mi patroncito, sabía por qué lo decía. Lorenzo volvió a la canilla, no dándose por enterado, pero parecía escrito. Apenas fué a probar qué tal andaba el cuerito y abrió la llave de paso, tuvieron que correr todos. Aquello era el diluvio. Y lo peor resultó que, de tan nervioso que estaba, en vez de taponar, lo único que conseguía era que el agua saliese con más fuerza y en una lluvia finísima que se hizo una ducha general.

Don Pancho ni siquiera se molestó por el agua. Sentía el placer de experimentar el contraste que significaba la inutilidad de Lorenzo. Y el gaznápiro, que sentía sobre sus espaldas la mirada de mi patroncito, empapado hasta decir basta, no atinó a hacer lo único que debía hacer, esto es, cerrar la llave de paso. Don Pancho corrió a cerrarla y cuando volvió lo hizo como si regresase de la feria y tirase la liebre sobre la mesa de la cocina.

—El que no sabe conjurar un peligro de estos — sentenció don Pancho— ¡jamás tendrá un hogar bien constituído!

—Yo no sé bien lo que significa esto de "hogar bien constituído", que repetía don Pancho sin cesar, pero lo fulminó a Lorenzo con la mirada, mientras se atusaba el bigote.

¡Parecía un general! ¡Un general!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

MENÚ LITERARIA

BIBLICO

En el partido que los Sportivos de San Isidro le ganaron a Defensores de Belgrano, el delantero de aquéllos, Adán, se permitió ciertos sarcasmos contra el árbitro. ¡Cómo se puso el tocapitos! Quería comérselo al irrespetuoso.

—Pero, cálmese—le decían—. ¡Si no es para tanto!...

—¿Qué?... —chillaba el referí—¡Es el primer hombre que se anima a hacerme eso!

—Y... —lo consolaron—, ¿cómo no quiere que sea el primer hombre si es Adán?...

OBEDIENTE

Muchos shots le tiraron el domingo al arquero de Talleres, pero por primera vez no cedió y conservó la valla invicta. Claro que no cedió porque tenía siempre delante un imperativo: No-ceda...

REMEMBRANZAS

—¿Te acuerdas de Pichín Hospital?...

—Sí. Ya no hay jugadores como él. ¡Qué tiempos aquellos!...

—No. Tanto como eso, no...

—¿Cómo que no? ¿Dónde hay un Zabaleta? ¿Dónde hay un Perinetti? ¿Dónde hay un Hospital?

—En Estudiantil Porteño hay dos: Salaberry y Alvarez.

DISIPANDO DUDAS

Como al crack aquél le dijeron que tenía voz de "contralto", cada vez que la pelota venía por las nubes ensayaba sus "do" de pecho.



EL ORGULLO

Sportivo Acasuso apabulló a Defensores por 3 chijetazos a 2. Su zaguero izquierdo, Casimir, tuvo una actuación formidable. Tanto que ahora se da un corte bárbaro y ni saluda a los amigos. Y, claro, todo el mundo habla del corte de Casimir...

En el certamen de tenis para damas, F. C. Oeste venció a Mármol, con 2 matches, 5 sets y 35 games. En dobles, Aída y Amalia Echeverría superaron a Mrs. Poulton y Chapman, por 6-0 y 6-1. ¿Se dan cuenta? Esta Amalia Echeverría es de Ferro. ¡Qué barbaridad! Lo lógico hubiera sido, no una Amalia de Ferro, sino una Amalia de Mármol...

CAMBIO DE AMBIENTE

—¿Así que vuelven los jugadores argentinos que estaban actuando en Italia?...

—Parece que sí...

—¿No estaban bien en Roma?...

—Dicen que extrañaban el asfalto de la Avenida...

—¡Claro!... ¿Cómo no van a extrañar el asfalto cuando se ven en la "tierra romana"?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DEPORTIVO

POR IPIPURRA

¡ARGENTINO, SEÑOR!...



Después del desbarajuste provocado por una jugada de sumo peligro, donde hubo momentos de fútbol, box, rango, lanzamiento de la botella y de la jabalina, el principal intérprete del desaguisado, ante el "temporal" que se avecinaba, abrió los brazos y exclamó aquello tan célebre de: "¡Argentino, señor!..."

¡QUIEN LO IBA A CREER!



Cuando el chueco García lleva la pelota a su costado derecho no hay temor. Pero guarda cuando se acomoda para patear con la zurda...

Bueno, el caso es que, contra Huracán, Alberti lo dejaba venir en la forma poco peligrosa y el chueco marcó el goal con la derecha. El referí lo anuló en seguida. Y no por offside, como creyeron muchos, sino por "Abuso de confianza..."

PEQUEÑECES

El deporte de la "Bocha" lo inventó un pelado...

Hay quienes aseguran que los referís son también albañiles porque, cuando desde las tribunas les protestan un fallo, a veces lo "revocan"...

Cuando al célebre crack le preguntó un repórter en qué puesto se desempeñaría mejor, contestó muy suelto de cuerpo: "Empleado nacional".



Aunque nadie lo crea, Dell'Acqua le hizo tres goles a Malvino.

¿Spina, de All Boys, y Rozas, de Temperley, en el combinado amateur? Nos parece muy bien pensado, y tenemos la seguridad de que se complementarán eficazmente, ya que no hay Rozas sin Spinas...

FILA ESTA PROGRESANDO

El nuevo insider de la primera de Rácing estaba antes en cuarta especial. Pero ahora está como viejo verde en teatro de revistas. Está en primera Fila...

ANDINISMO Y FUTBOL

Con su victoria del domingo sobre Ramsar, Los Andes consiguió el ascenso a segunda división, por gran margen de puntos sobre los demás equipos.

Un fácil ascenso de Los Andes.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización con fines de http://amigosdelpasado.blogspot.com/

¿CUANDO HACE VD. ESTO?



¡CON UN POCO DE INGENIO USTED PUEDE GANAR ESTE CONCURSO!

$ 35 EN PREMIOS

A las SOLUCIONES MÁS HUMORÍSTICAS:
$ 20 al primero
„ **10** „ segundo
„ **5** „ tercero

Para intervenir en este concurso no es necesario ser dibujante. Basta con que envíe una respuesta ingeniosa, con letra bien legible, a: Concurso "¿Cuándo hace Vd. esto?", Revista PATORUZÚ, Avenida de Mayo 1410, Buenos Aires.

Se aceptarán las soluciones recibidas hasta el 14 de septiembre, debiendo venir cada una acompañada del cupón insertado aquí:

CUPÓN DEL CONCURSO — Nº 52

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... F. C. .....

¡PATORUZU REGALA $ 1000 M/N!

¡SIN SORTEOS NI CONCURSOS!

¡ESTOS SON LOS PRIMEROS BILLETES PREMIADOS!

Serie G. Desde el 82.266.661 al 82.266.680
Serie G. Desde el 82.255.741 al 82.255.760

Por cada uno de los billetes que coincidan con estos números abonaremos $ 5 de premio.

Todas las semanas aumentarán sus probabilidades, ya que las series de 20 billetes cada una irán aumentando paulatinamente hasta formar un conjunto de 200 billetes, que equivaldrán a $ 1.000 de premios.

Fíjese en los billetes nuevos que lleguen a sus manos, y consulte su numeración en PATORUZÚ.

★

COBRO DE PREMIOS

Por cada billete que sea presentado y hasta 90 días después de haber aparecido publicada su numeración en PATORUZÚ por primera vez, y contra entrega del mismo, cobrará $ 6, o sea, $ 1 por el billete premiado y $ 5 como premio de su hallazgo.

El que presentare el billete premiado cuyas numeración y serie coincidan con las publicadas, deberá facilitar su nombre y domicilio, a efecto de su inserción en PATORUZÚ.

Los lectores del interior de la República deberán remitir el billete de $ 1 premiado por Valor Declarado Postal, con el fin de que quede constancia oficial de su remesa y evitar extravíos, dando también su nombre y dirección.

Al recibir el billete, dentro del término establecido, se le enviará un giro postal a su orden por $ 6 moneda nacional.

Observe la numeración de todos los billetes nuevos de $ 1.— que lleguen a sus manos. Desde hoy y hasta el 7 de noviembre inclusive, pondremos semanalmente en circulación en todo el país 20 billetes de $ 1.— cuyas numeración y serie insertaremos en

PATORUZU

y que premiaremos a su presentación con $ 5.— m/n. cada uno.



Los premios correspondientes a "¿Cuándo hace usted esto?", se pagarán únicamente los días miércoles, de 16 a 18 horas, y hasta los 60 días de aparecer en la revista el resultado de los mismos.

Vea en la semana próxima la numeración de los próximos 20 billetes que pondremos en circulación

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: Grupo Amigos de Patoruzú

¡En su infinita bondad, no concibe la maldad!



Razón tenía el padrino, al temer un desatino.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Según se puede apreciar, no le gusta regatear.



¡Billetes de lotería! ¡Y juró no jugaría!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalizado por http://groups.google.com/group/amigos_de_patoruzu

Mientras sueña una quimera, ¡sus billetes le incinera!



¡No te rías, insensato, que se te acerca el mal rato!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

El indio está arrepentido, pero Isidoro ¡se ha ido!



Es tan grande su aflicción, que ha recurrido al camión.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigos-patoruzu.blogspot.com/

Encuentra el indio la pista, pero lo pierde de vista.



La gorda le fué a soplar, que se halla atrás del pilar.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Se va a esa pocilga, él, llamándola "Ritz Hotel".

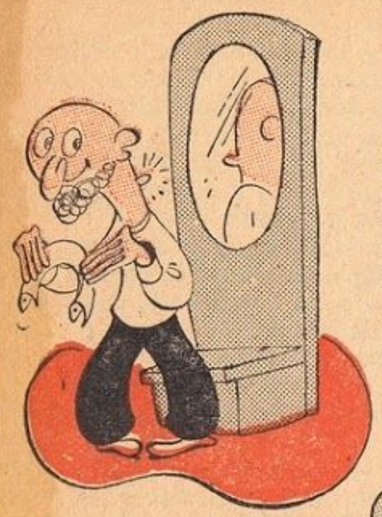


¡No! ¡No! Tendrá que dejarlo ir. ¡No puede verlo sufrir!



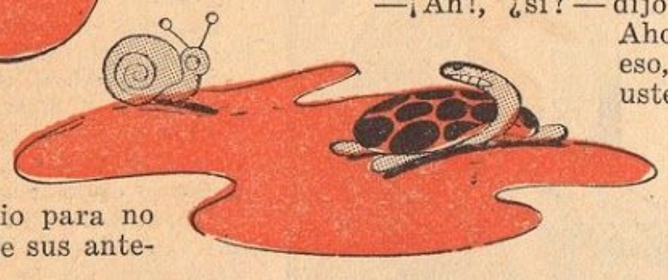
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

CONTINÚA



LOS AVAROS

Había un avaro que tapaba el tintero en seguida de mojar la pluma para evitar que se le evaporara la tinta. Otro, que durante la noche paraba el reloj para no gastar las agujas. Otro, que no leía el diario para no gastar los vidrios de sus anteojos. Y otro, que aprovechaba una verruga que tenía en la nuca para ahorrarse el botoncito del cuello.



LA POLILLA

Una polilla se metió en el guardarropa de una "vedette". Devoró cuatro camisas de noche y dos trajes de baño, y, al alba, murió. El médico que la visitó, dijo:

—¡Pobrecita! ¡Murió de hambre!

LA TORTUGA Y EL CARACOL

Cierto día, el caracol despertó con un terrible dolor de cabeza y le rogó a su comadre, la tortuga, que era su vecina, que fuera a comprarle una aspirina a la farmacia más próxima. La tortuga no se hizo rogar, e inmediatamente se puso en camino. Pasó una hora. La tortuga no regresaba. Pasó otra hora, y nada. Pasó un mes, sin noticias de la tortuga. Pasó un año. El caracol, no pudiendo aguantar más el dolor de cabeza, salió a ver qué le había pasado a la tortuga. La vió, a lo lejos. Entonces no pudo contenerse y le gritó:

—¡Vieja sinvergüenza! ¡Hace un año que estoy esperando esa aspirina!

—¡Ah!, ¿sí?—dijo la tortuga—. Ahora, por decirme eso, no voy. ¡Vaya usted, si quiere!...

POR PEPE EL TRANQUILO

LA VIDA COLOR DE ROSA

CONVERSANDO CON LOS LECTORES QUE ME ESCRIBEN

(A Seminarista).—Pecado verdaderamente mortal no hay más que uno: el suicidio.



(A Curioso).—Los animales antediluvianos eran bestias que se la pasaban diciendo alegremente: "Después de mí..., ¡el diluvio!"

(A Lector Incansable).—Sí, señor, Amadeo Vives se murió. Y Lamartine fué el fundador de la Martinica.



SUELTA DE PAJAROS

—*¿Y si te adhirieses a la iniciativa del intendente, querida?...*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

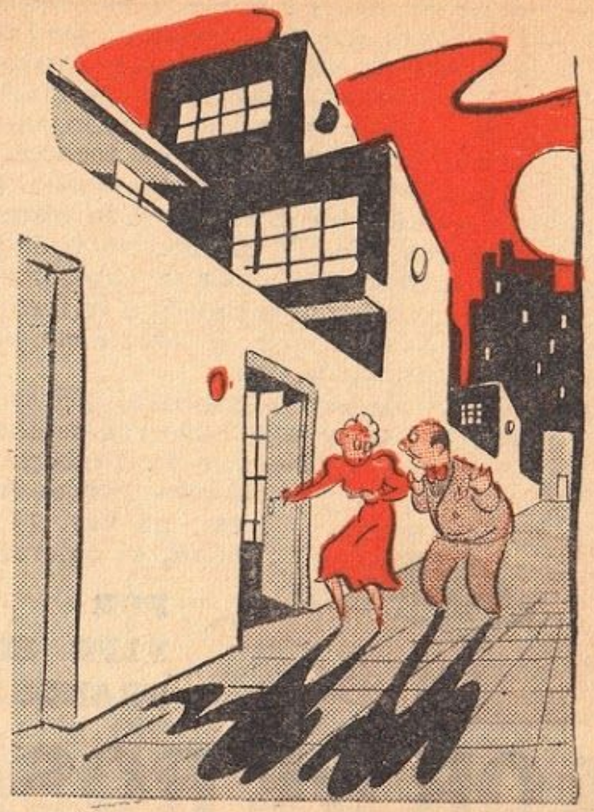
ENEMIGOS DEL HOMBRE



LUCES ESPELUZNANTES

POR F. BERNARDO

DIBUJOS DE O. BLOTTA



El señor y la señora regresaban de sus habituales paseos crepusculares y entre hambrientos y friolentos, recorrieron el corredor de la casa de departamentos que habitaban, dirigiéndose al suyo. Mas he aquí que al abrir la puerta, la señora lanza un gritito de alarma, cortándosele al mismo tiempo el frío, el apetito y el habla. Las luces estaban encendidas. ¡Qué habría ocurrido durante su ausencia!

La señora.—*(Recuperando a medias el habla.)* Lucho, las luces encendidas. ¿No las dejamos apagadas al salir esta tarde?

El señor.—*(Fingiendo serenidad.)* No, querida, sí, querida... Recuerdo perfectamente haberlas apagado; o, mejor dicho, ya lo estaban. Como que era pleno día...

La señora.—*(Temblando como una frágil hojita.)* Entonces alguien ha entrado antes que nosotros. ¿Serán ladrones? ¡Ay, Lucho, tengo miedo!...

El señor.—*(Procurando tranquilizarla.)* No temas nada, querida. *(Tomando una resolución enérgica.)* Cerraré la puerta nuevamente, dejándolos atrapados adentro.

(Dicho y hecho. Cerró la puerta, y medio arrastrando a su consorte —cuyas extremidades se negaban a accionar— se dirigieron hacia la calle en demanda de la autoridad competente. En contados segundos corrió la voz de alarma por todo el barrio y medio vecindario —la otra mitad quedaba de guardia en sus respectivas moradas— acudió a prestar su ayuda moral a los damnificados. Transcurría el tiempo —más del necesario como para llevarse hasta los cimientos del departamento— y la policía no aparecía.

El señor.—*(Auscultando el horizonte de cabezas amigas.)* ¡Pero el agente que no viene! ¿Por dónde diablos andará?

Un vecino de primera fila.—Lo han ido a buscar unos muchachos. Esperamos que cuando llegue no sea demasiado tarde para detener a los maleantes.

El señor.—*(Alardeando de precavido.)* No hay peligro de que se escapen. Los encerré dentro del departamento, dándole doble llave a la puerta.

Un vecino de imaginación despierta.—Pero pueden escapar por los techos. Estos tipos son como gatos de tejados para saltar paredes.

El señor.—*(Rogando porque así sea, para no tener que verse en el trance de enfrentarlos.)* Es difícil, amigo; podría verlos algún vecino y dispararles un tiro.

La señora.—*(Al oír lo de tiros.)* ¡Ay, Lucho! Qué miedo me da el solo pensar que pudieran disparar sobre ti esos facinerosos.

El marido.—No temas, querida mía. *(Para sí.)* Cualquier día me agarran a mí a tiro... *(Descubriendo los botones brillantes del uniforme.)* Ahí viene el agente.

(Murmullos entre la concurrencia ávida de espectáculos truculentos —tipo radioteatrales— al acercarse el guardián del orden.)

El agente.—*(Arreglándose la voz.)* ¡Buenas noches, señores! ¿Qué es lo que ocurre?

El señor.—*(Comenzando a contarse la película por vigésima vez.)* Vea, agente, han entrado desconocidos en mi departamento...

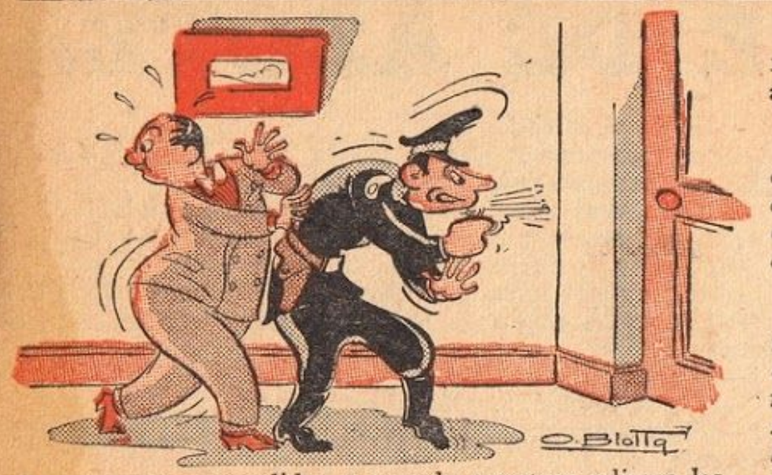
El agente.—*(Cortándosela en la introducción.)* ¿Cómo son?... ¿Podría suministrarme su filiación exacta?

El señor.—*(Indignado por el corte.)* ¿No le digo que son desconocidos? Yo no los he visto.

El agente.—¿Y cómo sabe que están adentro si no los ha visto?

El señor.—*(Descriptivo.)* Porque están las luces del

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - ahira@ahira.com.ar http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



departamento encendidas y cuando nosotros salimos las dejamos apagadas. Era de día y había sol.

El agente.—*(Deductivo.)* Sí. No hay duda; alguien debe haberlas encendido. Ya averiguaremos quién es el entrometido. *(Decidido.)* Pase adelante, señor, y vaya indicándome el camino de su departamento.

El señor.—*(Con más miedo que galantería.)* ¡No faltaba más! Usted primero. Yo soy de la casa.

(Desenfundando el revólver, el agente se lanza despacito por el corredor, seguido de cerca por el corajudo señor.)

El agente.—Póngase detrás mío, a cubierto del arma por las dudas. *(La indicación, aunque tardía, mereció las gracias del señor.)*

(Así, protector y protegido, avanzaron cautelosamente como perros de presa, a milímetro por paso, dispuestos a saltar sobre el primero que les saliera al camino. Un silencio de tumba reinaba en medio de la oscuridad nocturna.)

El agente.—*(Con un hilo de voz.)* Parece que no hay nadie. ¿Ha oído usted algún ruido?

El señor.—*(Con otro hilo de voz, pero más tenue.)* Yo no, agente, ¿y usted?

El agente.—*(Con su hilo de voz, pero más grueso.)* Yo tampoco. Esto está muy oscuro.

El señor.—*(Al llegar al departamento.)* Aquí es, agente. ¿Toco el timbre?

El agente.—*(Violento.)* Lo único que faltaba para que se nos escapen.

El señor.—*(Compasivo.)* Es que me da lástima ver matar a un semejante.

El agente.—*(Considerado.)* No tema, en caso necesario tiraré a las piernas. *(Apurándolo.)* ¡Vamos, hombre, abra la puerta de una vez!

El señor.—*(Sumiso y obediente.)* En seguida, agente.

(Se abrió la puerta, y, primero el revólver, seguido por el agente y el señor a la retaguardia, observaron a través de los cristales del hall las negras sombras de dos hombres en movimiento. Sin vacilar, el representante de la autoridad dió un puntapié a la puerta, abriéndola de par en par.)

El agente.—¡Alto ahí! ¡Arriba las manos!

(Un tanto sorprendidos, los dos hombres vacilaron antes de cumplir con la orden, pero a una nueva y más enérgica intimación, cuatro brazos se elevaron hacia el techo, abandonando a su suerte la vajilla enlozada que sostenían y que, sin otro punto de apoyo, fué a estrellarse contra el piso. Recién entonces se atrevió a penetrar el señor, enmudeciendo de espanto al comprobar la realidad de lo ocurrido.)

El señor.— Pero ustedes...

Los hombres.—Este... sí, señor... nosotros hemos venido de acuerdo al pedido hecho por usted a la empresa, dejándonos las llaves para que en caso de hallarse ausente pudiéramos preparar igual el embalaje para su mudanza de mañana.

(Ante el gesto afirmativo del señor, el agente enfundó su revólver, retirándose decepcionado, mientras aquél contemplaba los restos de su mejor regalo de bodas.



DE TAL PALO...



...TAL ASTILLA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

INDISCRECIONES DE UN POSTE DE AZOTEA

(SUENA el teléfono en casa de la señorita Florentina Simpero. Se trata, ¡cosa extraña en casa de la cincuentona!, de una voz masculina.)

—¿Con la señorita Simpero?... Vea... Hablo por un aviso que leí en el diario... ¿Usted ha perdido un perro?

—¡Ay, sí!... ¿Sabe algo de mi Jackie?

—Yo he encontrado un cuzco que responde a ese nombre... Quizás sea el suyo... ¿Podría detallarme su físico?

—Morocha, de ojos verdes... Un poco dormilones, según me han dicho...

—¡Señorita! Le he preguntado cómo es el perro...

—¡Ah!

—...para saber si es el suyo...

—Verá usted... Mi Jackie es de un tonito marrón... ¡Un amor! Tiene una mancha negra en el lomo...

—Creo que es el mismo.

—¡Qué alegría! ¿No podría traérmelo ahora?

—Es muy tarde.

—Le daré una recompensa...

—¡Señorita! ¡Me confunde usted!... Yo le devuelvo el perro porque es mi deber... Pero no necesito su caridad... Soy Miguel Lentto...

—No se ofenda, señor. Por teléfono no puedo adivinar...

—Tiene razón... Yo soy un hombre solo, de costumbres moderadas... Después de las diez de la noche no piso la calle.

—Yo tampoco...

—En estos meses de invierno hay que precaverse contra la gripe... Los jóvenes son inconscientes y desafían a las enfermedades.

—¡Muy bien dicho! También yo tomo mis medidas... ¿Usted hace gárgaras antes de dormir?

—Ya lo creo... ¿De qué las hace usted?

—De bicarbonato.

—¡Qué casualidad!... Yo también, pero les agrego una cucharada de agua oxigenada... Se lo aconsejo...

—Probaré... Por eso, no le llevaré a su Jackie... Mañana sí...

—¡Dios mío! ¡Qué suerte! Gracias a usted esta noche podré dormir tranquila... ¿Sería demasiado impertinencia pedirle que le dé a mi Jackie sopa de lentejas?... ¡Le gusta tanto!



—Bueno, señorita...

—Y... ¡Hágalo dormir en su cuarto! El pobrecito no está acostumbrado a acostarse solo...

—Lo haré por usted, señorita... ¿Cómo es su nombre?

—Florentina.

—¡Florentina!... ¿Así que... una cucharadita de agua oxigenada?

—¡Ay, sí!... ¿Podría pedirle otro favor?...

—Lo que usted quiera.

—Acerque mi Jackie al teléfono, para darle las buenas noches...

—¡Cómo no!... ¡Jackie!... Vení acá... Poné la oreja aquí... Así... ¡Ay! (Ladridos) ¡Perro malo!...

—¿Qué pasa?

—No le gusta el tubo.

—¡Jackie... Jackie, querido! Es tu amita que te habla...

—Repítalo, usted...

—¿Me reconoce?... ¡Jackie mío! ¡Mañana te tendré en mis brazos!...

(Ladridos perrunos y suspiros humanos en casa de Miguel Lentto...)

(Un mes más tarde, éste llama a casa de su amigo, Ángel Travieso.)

—¿Ángel? Quería pedirte un favor...

—A tus órdenes...

—...Que me hagas de padrino...

—¿Te vas a batir?

—No. Me caso.

—¡Qué bárbaro! ¡Yo que te creía un incorruptible! ¿Quién ha tenido la culpa de tu decisión?

—Un perro... El perro de Florentina Simpero, mi novia...

(Tres meses después llaman de la casa del matrimonio Lentto, a la comisaría.)

—¡Ay, oficial!

—No soy el oficial.

—¿Quién es usted?

—Un detenido... Espere un momento. (Hacia el interior.) ¡Che! Te llama una piba.



—Habla el oficial.

—Quería denunciar que se me ha perdido mi Jackie.. ¡Estoy desesperada!

—¡Otra vez! ¡Vea, señora ya estamos cansados!...

(Miguel llama a casa de su amigo Ángel Travieso.)

—¡Che! ¿No hiciste lo que te pedí?

—Al pie de la letra... Lo llevé hasta Quilmes y lo dejé...

—¡Bueno! Acaban de hablar, diciendo que lo han encontrado.

—¡Imposible!

—¡Como lo oís!... ¡No sé qué hacer!...

—Y yo tampoco... Dos veces me siguió... y otra volvió solo...

—...Y esta es la segunda que lo devuelven... ¡Y la segunda recompensa que pago!... ¡Estoy desesperado!

—¡Hombre! No es para tanto...

—¡Vos qué sabés! Desde que me he casado, vivo a sopa de lentejas; duermo con el perro, que ronca toda la noche...; lo tengo que llevar a pasear... ¡Voy a hacer un disparate!...

—¡La verdad!... Tenés que hacer algo definitivo... sino querés sacrificar tu tranquilidad para siempre... Vení a mi escritorio y lo pensaremos.

(Dos días después, llama Florentina nuevamente a la comisaría...)

—¡Oficial! ¡Qué desgracia!...

—¿Qué le pasa?

—...Soy la señora de Lentto...

—¿Usted?

—Sí, señor oficial...

—¡Ya se le perdió!...

—¡Sí! ¡Ya lo perdí!... ¡¡Pobrecito!!...

—¿Cuándo notó su ausencia, señora?

—Ayer...

—¿Dónde ha sido esta vez?...

—Lo vieron por última vez en la Compañía de Navegación, en la calle Reconquista y Sarmiento.

—¿Cómo? ¿Un perro sacando pasajes?

—No, señor oficial... Esta vez es mi esposo el que ha desaparecido. ¡¡Y esto no me había sucedido nunca!... ¡¡Ay, Dios mío!! ¿En qué forma sería mejor redactar el aviso?!!.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://argentinepatoruzu.blogspot.com/

ELLOS

POR LUCY



1. *Él.* — Me he pasado toda la semana estudiando el programa de carreras.

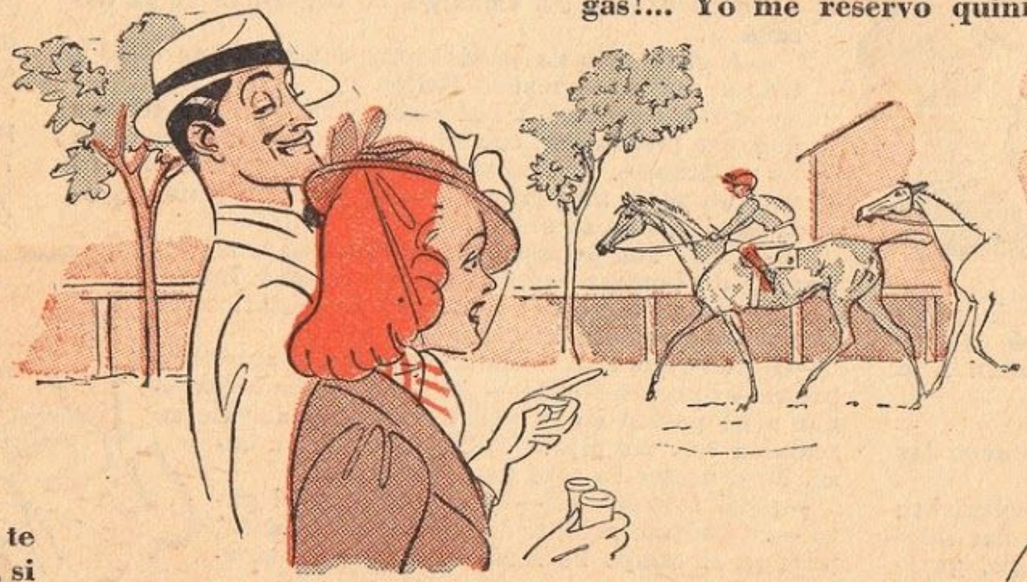
Lucy. — ¿Me llevas?



2. *Él.* — ¡Bueno!... Aunque ustedes las mujeres... ¡Tomá diez pesos para que te entretengas!... Yo me reservo quinientos.



3. *Él.* — ¡No te aflijas, m'hija, si perdés! Yo te traeré de vuelta en una limousine...



4. *Lucy.*—Ahora le jugaré a ese de gorra colorada con mangas grises.

Él.—¡Pero, Lucy!... Si es un caballo de calesita...



5. *Él.*—Lucy... *¡Dame una fijita, por favor!...*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

PARA los NIETITOS de ADA LIND

RULITO, EL PERRITO EMBUSTERO

POR MADUKA



¡UAU! ¡Uau! ¡Uau!

Rulito, el diminuto perrito blanco y lanudo, adorno de la casa, caminaba muy airoso al frente de los cazadores que, cansados de su excursión, regresaban a la estancia caminando lentamente.

—¡Uau! ¡Uau! ¡Uau!

¿Qué le pasará a este gritón? —se preguntaron las aves, los conejos y los lechoncitos.

Muy ufano, Rulito levantaba su cabecita, caracoleaba su colita y seguía dando vueltas por todos lados. Así llegó hasta pocos pasos del lugar donde el gran dogo, guardián nocturno de la estancia, dormía plácidamente. Allí se detuvo y ladró furiosamente. El temible perrazo entreabrió un ojo y alzó perezosamente su cabeza. Retrocedió entonces Rulito, pero al advertir que aquél reanudaba el sueño, redobló sus ladridos.

—¡Basta, Rulito! —pidió una gallina copetona—. Nos aturdes. ¿No ves que nuestros pollitos saldrán con voz desafinada de tanto oírte?

—Vamos, ¿qué te ocurre?, ¿por qué gritas tanto? —preguntó muy interesado un conejo—. Tus ladridos no me dejan comer en paz este repollo...

Poco a poco todos los animales fueron rodeando a Rulito, y éste, orgullosísimo de verse convertido en el blanco de todas las miradas, sentóse sobre sus patitas traseras, estiró el hociquito y dejó caer estas palabras:

—Hoy cacé una liebre...

Una carcajada general se oyó al instante.

—¡Pero explica cuándo y cómo ocurrió tal cosa! —intervino uno de lo grandes daneses de caza que también se había acercado al grupo—. Yo estuve en la cacería, y, sin embargo, no me enteré de tu hazaña...

—A cada rato no puedo estar enterando de ellas a todo el mundo —replicó Rulito.

—¿Tus hazañas? Yo sé cuáles son — adujo el gato que, por precaución, estaba encaramado sobre la rama de un árbol—. Esconderte bajo una cama cuando aparece un perro más grande que tú y ladrar furiosamente si el mismo se aleja...

—¡Oh! Tus palabras no me interesan, martirizador de lauchas indefensas —contestó Rulito.

—Bueno, no tengas en cuenta los comentarios—le aconsejó un pato—y cuenta cómo fué...

—Resulta que esta mañana me desperté muy temprano —comenzó Rulito — porque deseaba acompañar a mi patrón en su partida de caza, aunque en realidad éste me dijo: "Rulito, quédate en casa. Eres necesario aquí para vigilar"...

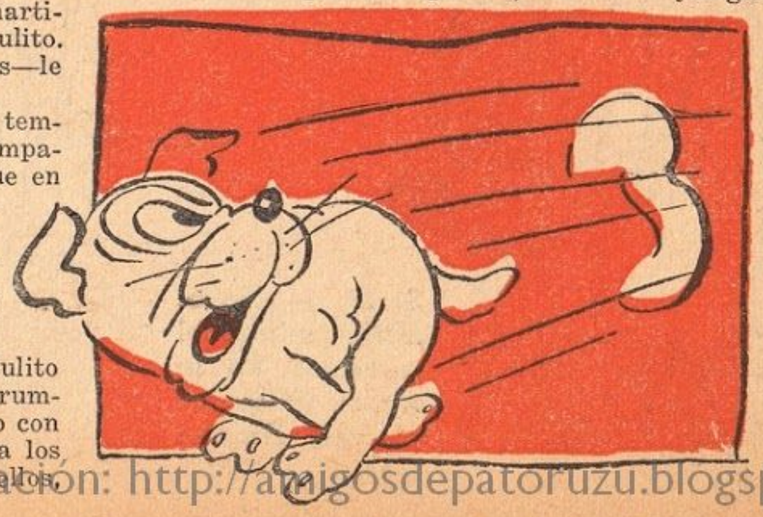
—¡Qué mentiroso! —habló otra vez el gato —. "Quédate aquí, te habrá dicho el patrón, pues en el campo no serás más que un estorbo"...

—Yo, claro, simulé obedecer —prosiguió Rulito mirando desdeñosamente al que así lo interrumpía—. Me escondí en la cocina, y cuando el amo con sus amigos y estos grandulones —se refería a los daneses— emprendieron la marcha, corrí tras ellos convencido de que mi presencia sería necesaria...

—¿Que corriste tras nosotros? —exclamó el danés—. Si ibas acurrucado en los brazos de una señora. ¿Crees que no te vi?

—No es verdad. Te habrá parecido —exclamó insolentemente Rulito —. Bueno... ¡Y llegamos, por fin, al lugar indicado! Mientras yo esperaba el momento oportuno para entrar en acción, y los cazadores iban y venían, pasó una liebre silbando y el patrón le disparó un tiro, fallando lamentablemente. Pero por algo estaba yo en acecho. Me abalancé hacia ella con tal prontitud que logré asirla de la cola, circunstancia que aprovechó mi amo para hacer un buen blanco. Fué la única liebre que cazaron esta mañana...

—¡Faltas a la verdad! —gritó indignado el danés—. ¡La caza ha sido muy abundante! Y si el patrón cazó una liebre con la ayuda tuya, fué por casualidad. Tú creías que la cacería había terminado y dejaste el escondite del árbol topándote, entonces, con la liebre, que corría en tu dirección. Los aullidos de terror que lanzaste al ver la presa advirtieron al amo, quien, cargó la escopeta y... ¡pum! Eso es todo, grandísimo embustero... —Y mostrando los dientes se acercó a Rulito, el que se escurrió tras la gallina copetona, con las orejas gachas y la colita entre las piernas.

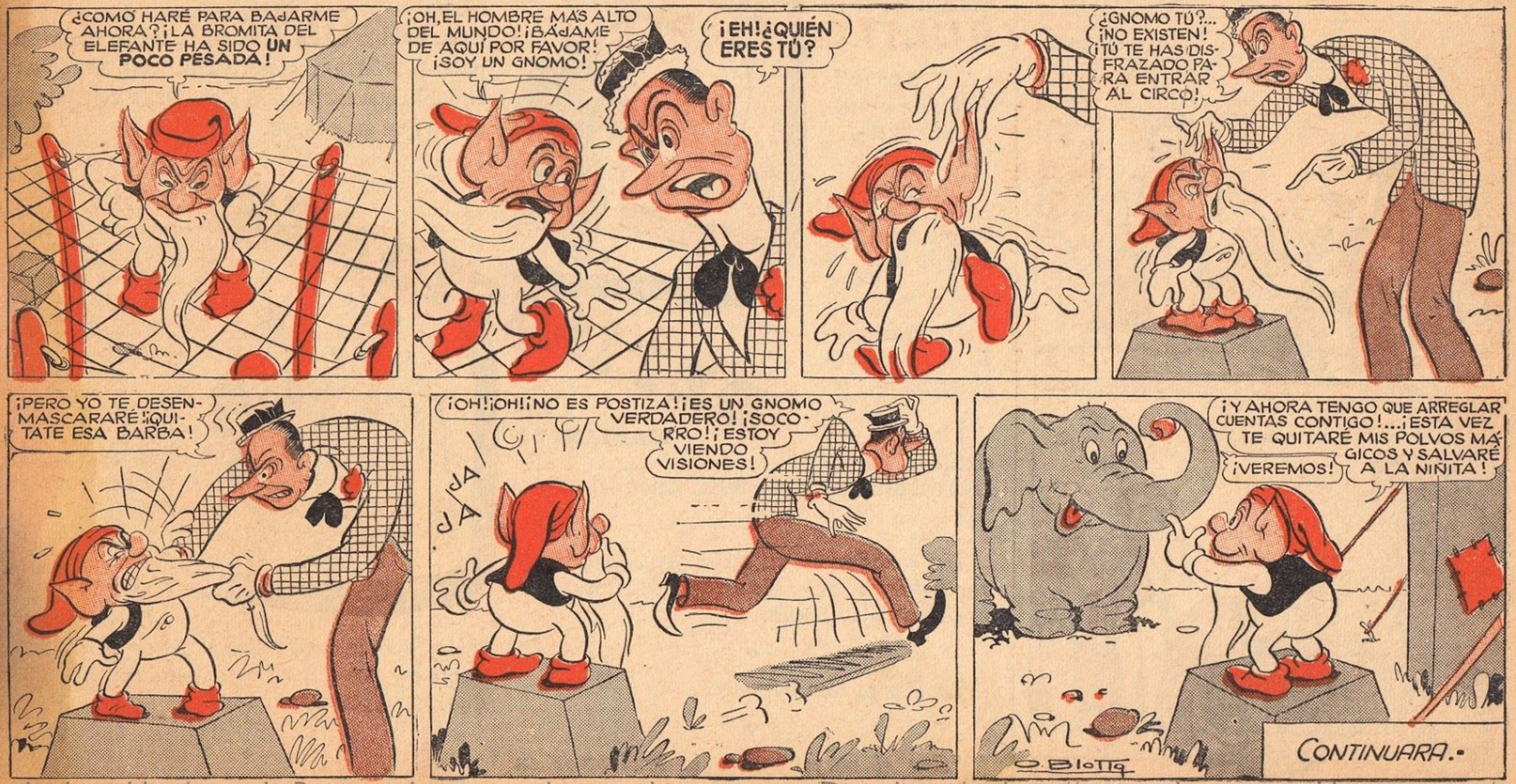


—¡Embustero!, ¡grandísimo embustero!, le gritaron a coro todos los animales, pero ya Rulito corría lleno de miedo hacia la casa, y allí se escondió bajo una cama, de donde no salió hasta el día siguiente.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL GNOMO PIMENTON

Por ADA LIND



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡EL NENE!...



Un traje negro es un casamiento civil.

◆

La parcialidad es un hincha de fútbol.

◆

Un negocio turbio es un pasaje de ida.

◆

Un nuevo jefe es una reorganización.

◆

Un ojo en compota es un reto del director y una felicitación del padre.

◆

Un cazador es un señor con escopeta y cartuchera al que se le escapó una liebre por el canto de una uña.

◆

La Paz es una bayoneta.

◆

"Con el mayor gusto lo tendremos en cuenta", es una carta de recomendación.



DEFINICIONES

Por MARIANITO

Un secretario privado es un señor que archiva su personalidad el mismo día que ocupa el puesto, para pensar como su patrón, hablar como su patrón, negar como su patrón, afirmar como su patrón, trabajar el doble que su patrón y ganar la centésima parte que su patrón. Y es feliz.

◆

"¡Te digo que no quiero perros en la casa!", es un perfumado pomerania al día siguiente.

◆

La casa de tres tías solteras es donde se forja un niño prodigio. O malcriado.

◆

Un señor que a las 10 de la noche dice ¿"otra vuelta"?, es el mismo que a las 3 de la mañana tenemos que averiguar dónde vive.



◆

Un cobrador es un lápiz tinta.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



EL FAMOSO MUÑECO

PATORUZÚ

DESDE

$ 1.95

UN REGALO
CON EL QUE
SIEMPRE
QUEDARA
BIEN

EN VENTA EN TODOS LOS
BAZARES Y JUGUETERIAS

LOS MUÑECOS LEGITIMOS LLEVAN UNA ESTAMPILLA NUMERADA DE GARANTIA DEL SINDICATO DANTE QUINTERNO

ALEGRE UN RINCON DE SU HOGAR

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

FABRIL

¿Comiendo el "TAPERITAS" en porciones, vecinita? Yo me estoy deleitando con este exquisito Gorgonzola...

Sí, y está riquísimo. Si en todo coincidimos como en los productos De Lorenzi...

BUENOS AIRES
EL TREBOL
ROSARIO

PRODUCTOS DE LORENZI

GORGONZOLA "DE LORENZI"

El famoso queso de las vetas verdes

"LAS TAPERITAS", exquisita crema de gruyére. En cajas redondas de 450 gramos y de 12 porciones

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS DESPENSAS, ALMACENES Y CONFITERIAS (Y REPRESENTADO EN TODA LA REPÚBLICA ARGENTINA).

VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI LTDA.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://antiguosenlaturuu.blogspot.com/